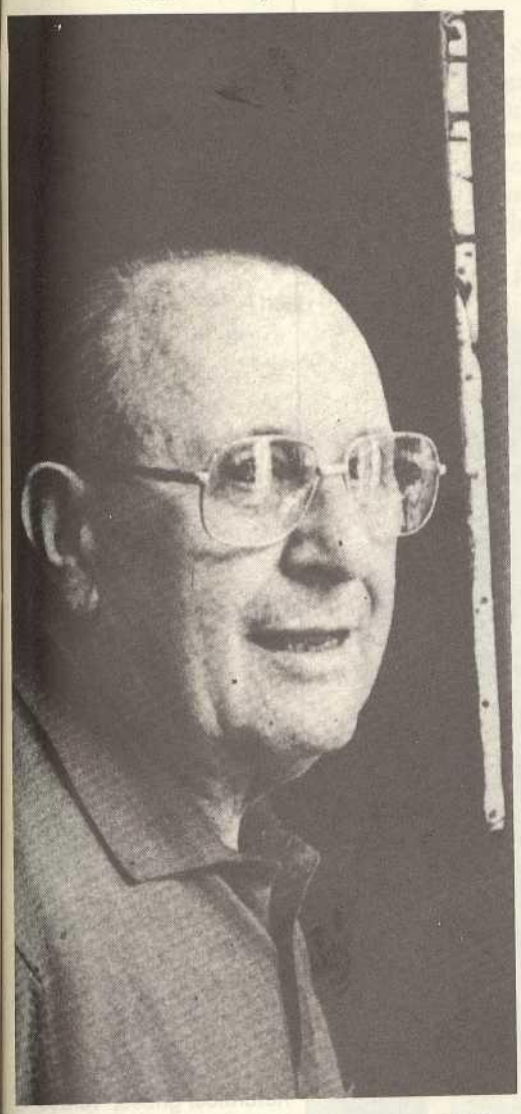
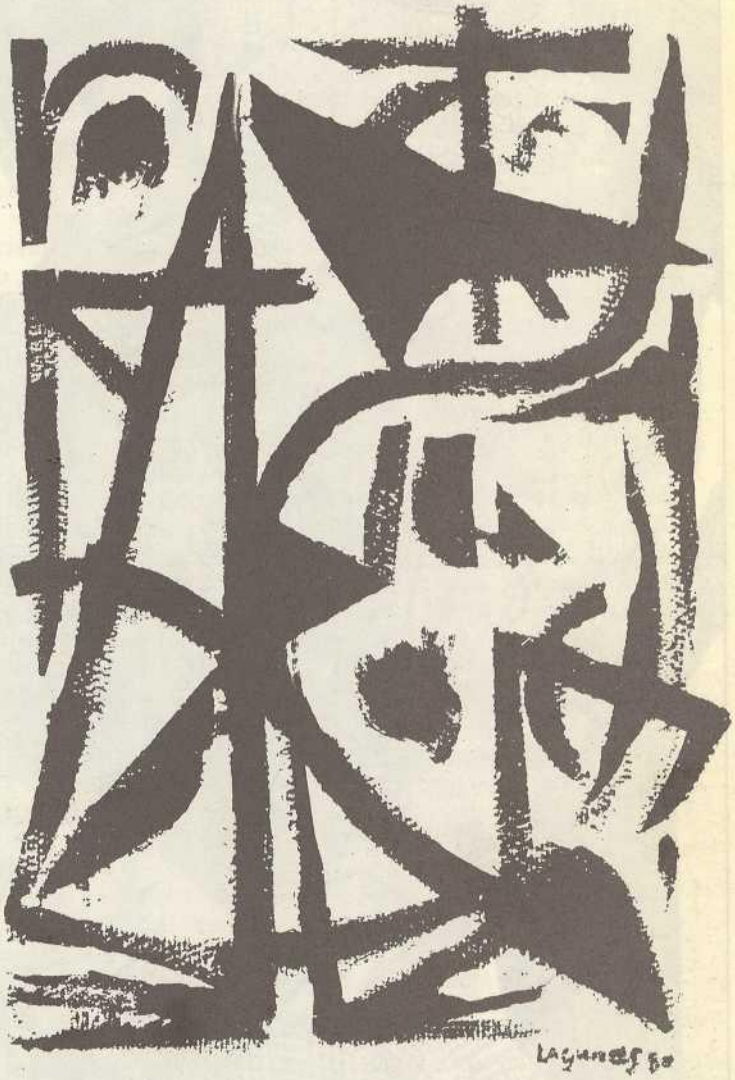
INSTITUTO BIBLIOGRAFICO ARAGON

andalán

Periódico quincenal aragonés — N.º 413 — 2.ª quincena octubre 1984 — 150 ptas.





Especial Santiago Lagunas

Galeradas: Nuestros amigos de Cuba

Epístolas labordetinas

El punto es pieza clave de la nueva moda. Por colorido, suavidad y confort, y sobre todo por estilo.

Un estilo nuevo para el hombre en las cazadoras y los jerseys muy amplios, a veces con aplicaciones de cuero.

Los colores, muy naturales: grises, verdes y terracotas mezclados. Una moda que ya está a punto en El Corte Inglés.

- **PRIMERAS FIRMAS EN EXCLUSIVA.**
- **TODAS LAS TALLAS.**

andalán

n.º 413

Segunda quincena octubre de 1984

sumario

Internacional. — América Latina, con el agua al cuello 8
Especial Santiago Lagunas 15
Galeradas. — Nuestros amigos de Cuba 23
Especial Santiago Lagunas 31
Campamento de mujeres 35
Baiget 48

Y las secciones: Rolde, A los cocodrilos, El rollo macareno, Bibliografía, Libro quincenal, Libros, Plástica, Cine, Discos y Epístolas labordetinas

Director: Eloy Fernández Clemente
Jefe de Redacción: Juan Giner
Maquetación: J. Giner
Portada: ANDALAN
Administración: Carlos Burrel.
Publicidad: Javier Inglés y Rafael Díez Ginés
Suscripciones: Ana Calvo
Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral. Teléfono 396719
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. Zaragoza. Depósito legal: Z-558-1972

INSTITUTO BIBLIOGRÁFICO ARAGON

Comulgar con ruedas de molino

Si un Jefe de Estado llega a un país en donde la mayoría la detenta un Gobierno que fue elegido para transformar los oscurantismos seculares, y este Jefe de Estado, saltándose a la torera a la mayoría de votantes, a la cortesía y a la ética, ataca procesos de transformación social, conseguidos tras duras luchas de años contra dictaduras, cárceles y oscurantismo, seguro que se le declara «perona non grata» y jamás se le vuelve a invitar mientras los ¿socialistas? estén en el Gobierno.

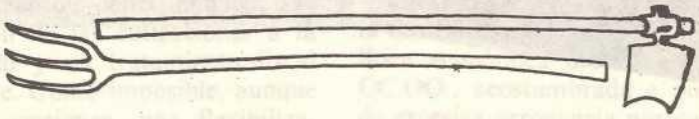
Pero aquí todo es al revés, y un Ayuntamiento socialista fue como **dominguillo por canalón de acequia** recibiendo a un Jefe de Estado que iba a cometer el indecoroso gesto de atacar principios de un programa electoral, algunos de cuyos puntos habían sido votados por más de la mitad de los ciudadanos de este país, si añadimos los votos de otras formaciones de izquierda —PCE, MC, Euscadiko Esquerra, etc.— que también asumieron el divorcio, el aborto y la enseñanza laica.

En esta tarde aciaga, los hombres progresistas de este país recibimos un duro golpe, demasiado duro para sobreponernos y que, aunque determinadas autoridades hayan querido quitar importancia a las palabras del señor Wojtyla, no dirán lo mismo el día que los «fans», enardecidos por sus palabras, insulten a su ministro de Educación y hasta su propio Jefe de Gobierno. Ese día les recordaremos sus palabras y sus gestos cada día más desconcertantes para muchas gentes que un día tuvieron fe ciega en ellos.

El mensajero del Evangelio no tuvo —o sus consejeros del OPUS no lo creyeron oportuno— unas palabras para recordar que pocos días antes la misma tribuna sobre la que él soltaba su «miting», había sido destruida por un enfrentamiento entre ciudadanos payos y ciudadanos gitanos. Ni una mención para esa secuencia que ha conmocionado a una ciudad tan poco dada a actos de violencia como los vividos esos días. Los pobres ya saben con quien está ahora el Vaticano.

Es posible que el señor Sáinz de Varanda haya conseguido una indulgencia plenaria, pero los que le votaron también la han conseguido por su paciencia. Enhorabuena a todos.

Menos mal que el presidente de la Diputación de Zaragoza se enfrentó al «evento» con las características que debe tener un militante de un partido progresista y laico y nos quitaba un poco de ese sonrojo que los zaragozanos vamos a tener que arrastrar durante unos meses por la cansada piel de España. Y menos mal que, a la misma hora que la parafernalia hoolywoodiense organizaba el suceso, diez y nueve mil muchachos españoles, la mayoría aragoneses, cantaban con el Aute eso de «al Alba, al Alba» que, visto el panorama, va a haber que volver a cantar para que aquéllos que colocamos con nuestro voto en esa especie de olimpo del olvido se acuerden de que estamos aquí y que las cosas las podemos cambiar con una papelita pequeña que ponga: Voto a...



Puntualizaciones

Sr. director de ANDALAN:

Ante el artículo del Sr. Recio sobre el Curso de Iniciación a la Antropología de Monreal del Campo (Teruel), publicado en el ANDALAN n.º 409-410, de fecha septiembre-84, la Comisión del Museo Monográfico del Azafrán de Monreal del Campo, queremos hacer las siguientes puntualizaciones, ya que creemos que el Sr. Recio no estaba suficientemente informado sobre la gestión y organización del Curso, o que la información que había recibido era parcial:

1.º «...Curso... que ha pasado casi totalmente desapercibido entre los medios culturales y de comunicación en general de Aragón.»

Entre los medios culturales no lo sabemos, pero tenemos constancia de su divulgación y difusión casi diarias antes y durante el desarrollo del Curso, a través de radio, T.V. y prensa de Aragón.

2.º Al referirse únicamente a la ayuda de la esposa de Julio Alvar, el autor del artículo desconoce o no se ha informado de la existencia de la Comisión del Museo del Azafrán y de otras personas que también han participado en la gestión y organización del Curso.

3.º No estamos dispuestos a tolerar que se diga el Museo ha sido instalado solamente por el Sr. Alvar, ya que ha sido posible gracias a las personas del pueblo que desinteresadamente han donado los objetos y enseres que encierra el Museo, junto con las que han trabajado bajo la dirección del Sr. Alvar.

4.º «El (Julio Alvar) se gestionó las subvenciones...» es una verdad a medias, puesto que la única ayuda que gestionó fue la de una entidad bancaria que aportó 25.000 ptas. El resto, hasta cerca de 900.000 ptas. a que ascendieron los gastos totales del Curso, se cubrieron con aportación del Museo, matrículas de los alumnos y ayudas oficiales y de entidades bancarias solicitadas por el Ayuntamiento y la Comisión del Museo.

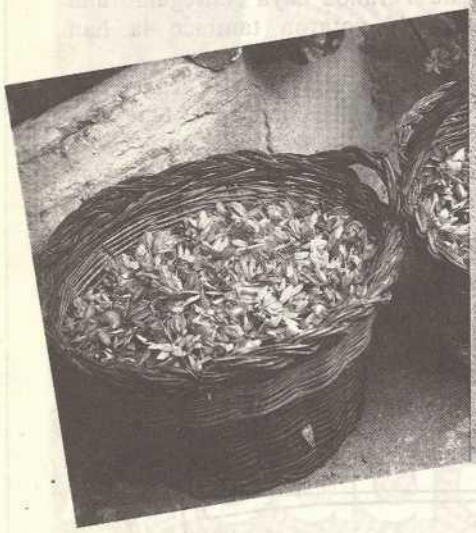
5.º Es cierto que las excursiones estuvieron abiertas al resto del pueblo, no así las demás actividades, como conferencias, seminarios, etc., a las que incluso se impidió la entrada ocasional a ciertas personas, como profesores de Antropología, licenciados, etc.

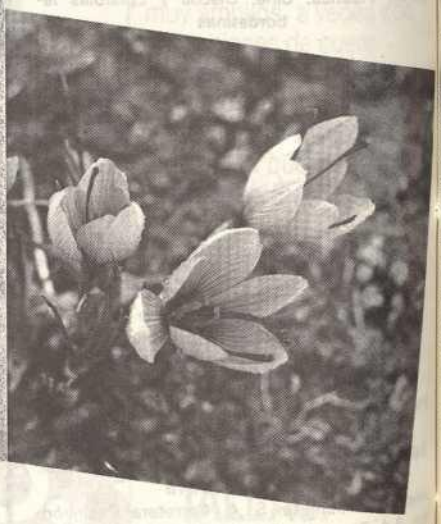
Mención especial merece la actuación desinteresada de J. A. Labordeta y la Cooperativa Musical del Ebro (que tantas simpatías despiertan en esta tierra), a la que se impidió la entrada de la gente del pueblo.

6.º En cuanto a lo de «... emolumentos mínimamente dirigidos», referidos a profesores y conferenciantes, hay que señalar que cada uno de los tres profesores (incluido Julio Alvar) recibió como «gratificación» 100.000 ptas., además de la estancia, y que todos los conferenciantes también fueron gratificados.

Con estas notas no queremos entablar una polémica, sino aportar más información sobre el Curso de Antropología celebrado en Monreal en agosto pasado.

LA COMISION DEL MUSEO MONOGRAFICO DEL AZAFRAN DE MONREAL DEL CAMPO (Teruel)





Crónica de un desacuerdo lógico

¿Cuáles han podido ser las motivaciones para promover el AES?

La primera circunstancia a la hora de analizar el AES, que se debe tener en cuenta, es la de que ha sido un acuerdo vertical, es decir, promovido por el Gobierno de arriba a abajo y no a raíz de la alternativa reivindicativa ante él por parte de Sindicatos y Patronal.

Y esto puede ser así debido a que cada parte sabía lo que podía dar y recibir de la otra. Las negociaciones no hubieran girado más allá de unos límites en las bandas salariales que no pueden descender más de lo que lo han hecho, deteriorando hasta unos límites insostenibles para muchas empresas el consumo privado, porque los temas como el aumento del empleo o la flexibilización de plantillas hubieran imposibilitado ese acuerdo horizontal a dos bandas.

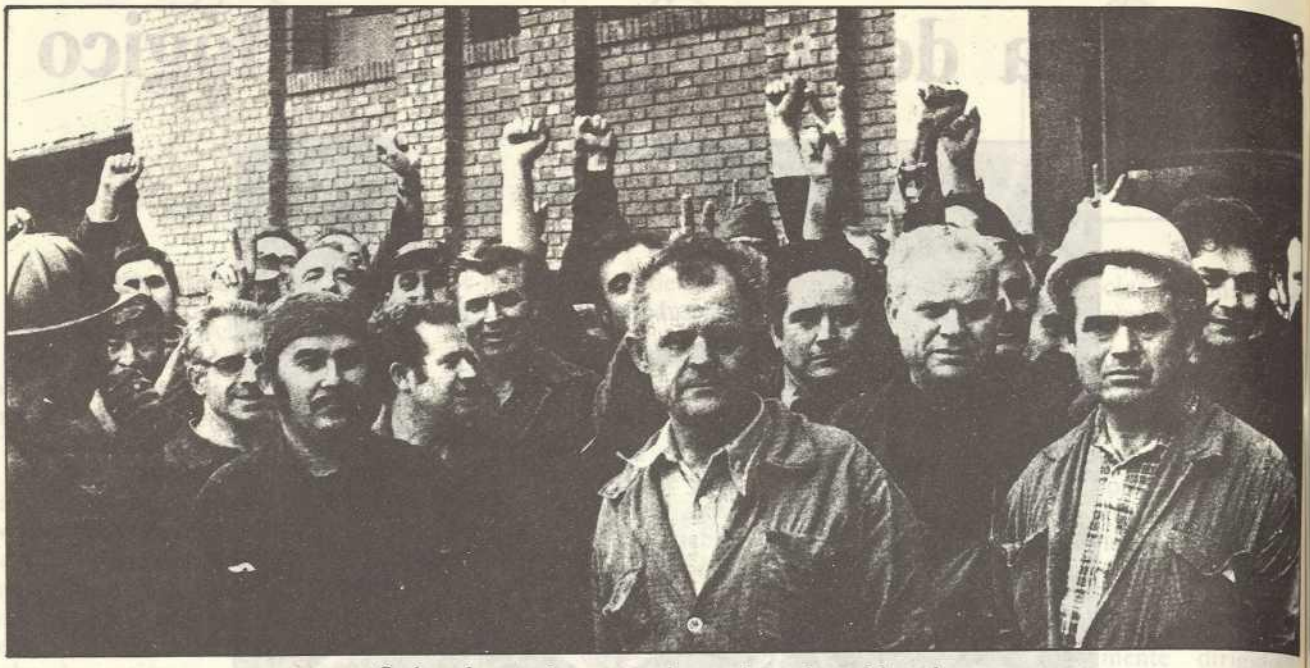
¿Cuáles han podido ser las motivaciones que indujeron al Gobierno a promover el AES? Fundamentalmente dos, una de tipo político, tendente a recuperar el desgaste del Gobierno, e indirectamente de la UGT, derivado de una política de ajuste duro, hasta el final de la Legislatura. La otra de carácter económico, tendente a despejar incertidumbres que inciden en las expectativas de los empresarios para lograr la activación de la inversión privada.

¿Qué ofrecimientos podía hacer el Gobierno a las partes? Pues en realidad pocos que no estuvieran ya contenidos en la política estabilizadora con la que comenzó el superministro Boyer.

Pocos para los empresarios y menos para los trabajadores, pero, en cualquier caso, enfrentados. Así, los empresarios podían esperar una disminución del déficit público, una reducción de las cotizaciones a la S. Social y un tratamiento fiscal favorable. Como imposible, aunque casi lo consiguen, una flexibilización del mercado laboral hasta llegar al despido gratuito. La reducción del déficit porque según la Patronal frena dinero de la economía y hace que los tipos de interés no desciendan lo suficiente como para solicitar créditos que hagan un negocio rentable. Las medidas fiscales y en S. Social tendentes a recuperar el excedente empresarial.

Sindicatos y empresarios

Los sindicatos, por otra parte, promesas de que esas medidas son necesarias para sanear la economía y que sirven, a partir de esa situación de paz social e incremento de beneficios empresariales, para que los empresarios se animen a invertir. Y así, mientras que la UGT es la central socialista y cree en la política económica del su Gobierno, CC.OO., acostumbrada a posturas de excesiva arrogancia por parte de



Será un fracaso el no conseguir un relanzamiento del empleo.

los ministros económicos, en cuanto a los planes de reconversión y ajuste, inició las conversaciones no sin ciertos recelos. Si, en el fondo, su reivindicación de creación de un Fondo de Solidaridad contra el Paro a financiar de manera tripartita tenía pocas posibilidades de prosperar, en la forma, las varias reuniones previas entre UGT y CEOE, con el conocimiento del Gobierno, mostraban la concertación como una negociación entre dos bloques, en lo que a CC.OO. sólo se podía ofrecer la necesidad de trabajar por unos intereses de Estado que se enfrentaban en bastantes aspectos con los más inmediatos de clase.

Este desacuerdo, en definitiva, se concreta en la no incorporación de CC.OO. a la concertación, lo que no impide al Gobierno el alcanzar ciertos logros.

Estos se materializan, por una parte, en el desarme en el tema económico, e incluso la división, que ha introducido entre la derecha, consiguiendo el apoyo del PDP al AES, al haber incorporado a la patronal al acuerdo. Por otra, la relativa dificultad que va a encontrar CC.OO. en desarrollar su acción sindical y, en particular, en defender subidas mayores a las pactadas en las bandas salariales. Esto, porque prácticamente el poder adquisivo no se va a ver excesivamente reduçido.

Aquí, tanto Patronal como Gobierno están de acuerdo en realizar el consumo privado como moderado impulsor de la inversión y el empleo, unido a una disminución de los tipos de interés que la permitan.

La banda silenciosa

Así, el ministro Boyer ha anunciado («El País», 14-10-84) que se va a iniciar una política más expansiva después de que el saneamiento de la economía ha finalizado en sus aspectos fundamentales.

Esta inflexión que se produce, más acorde con los intereses populares que la precedente, va a disminuir posiblemente las actitudes reivindicadoras. Y éste es el reto de CC.OO. y de él depende el fracaso del acuerdo.

Aunque fracaso será también el que, con Comisiones o sin ellos, no se consiga un mínimo relanzamiento que mejore los niveles de empleo.

Añadir que la propuesta de CC.OO. responde, a mi modo de ver, a una concepción de la política económica diferente de la que aplica el actual ejecutivo socialista; esquematizando, sería Keynesianos frente a monetaristas, es decir, Fondo de Solidaridad-Inversión pública que actúe como palanca del crecimiento, frente a la alternativa de liberalización de todos los factores, incluido el laboral, que faciliten la actividad de la inversión privada. Si en conceptos las diferencias son muchas, a nivel parlamentario lo son más, por lo que el desacuerdo parece ser una consecuencia lógica.

Mientras tanto, la Banca, callada y silenciosamente, aplicando unos intereses reales que únicamente desde su posición oligopolística se lo puede permitir, va absorviendo buena parte de los beneficios que, por la caída de los salarios, obtuvieron en su día las empresas.

J. M. L.

CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS

Doctor Cerrada, 8 - Pral. izda.
Tel. 23 94 22 ZARAGOZA

- **OPOSICIONES:** Seguridad social, Administrativos y Auxiliares.
- **INFORMATICA:** Programación curso Basic, 15.000 ptas.; Cobol, RPG II.
- **EMPRESARIALES**
- **REPASOS:** EGB, BUP y COU.

TEMARIOS TODAS LAS OPOSICIONES

CURSOS ECONOMICOS

Liberación:
A la calle, que ya es hora

Liberación

En Estado de buena esperanza nos encontramos, según Felipe González

Desde Santurce a Bilbao.

Todos pasaronse por la banda magnética

El aceite sigue siendo el eficiente del síndrome

Iesus quiere encarcelar al Teide

Resulta alentador y prodigioso la aparición de un nuevo medio de comunicación. Si echamos la vista atrás, y no hace falta remontar con excesivo ahínco las jornadas, para reconstruir o meramente recordar la historia aventurera de diarios y revistas durante la última década, nos encontramos con profundas alegrías que se llevó el viento de la monotonía o el desinterés culpable de unos y otros. Deseosos de saber y de ser infomados, necesitados de polemizar continuamente, pues hemos creído que la vida pública se perfecciona desde y a partir del debate, siempre hemos recibido con entusiasmo la grandeza de los foros públicos donde pueda debatirse con honestidad, rigor y limpieza; a la postre, un cierto sabor amargo nos inunda la boca porque tan grande fue el inicial entusiasmo como la postrera tristeza crecida cuando el odioso cierre debía reconocerse.
En esta casa, en ANDALAN, sabemos demasiado de tales peligros, del esfuerzo que cuesta estar periódicamente en las manos de los lectores; sabemos, igualmente, que no obstante debemos estar ahí, en la calle, cumpliendo una función que algunos estimarán caduca pero que otros juzgan útil.
Por esto, la aparición —porque ya es hora...— de un diario como «Liberación» nos entusiasma. No todo está mortecino. ¿Quién dice que se nos llevaron la vida? Como orgullosos animales silenciosos, miles de amigos todavía reconocen que es urgente soñar... Unos han trabajado para que el proyecto fuera posible, otros han colaborado para hacerlo viable económicamente, los más esperaban la aparición de un diario que no hiciera gala de absoluta independencia, sino de rigurosa independencia de la derecha y de absoluto respeto hacia quienes jamás pueden contar y cantar sus sueños.
Si, además, «Liberación» se define como diario de izquierdas y libre, si se presenta como diario alternativo y crítico, nuestro entusiasmo se agiganta. Muchos pensarán que les ha nacido un primo: nosotros, en ANDALAN, sabemos que tenemos un hermano. «Liberación»: te amamos.

teatro principal

30 octubre a 4 noviembre

ELS JOGLARS

presenta

«TELEDEUM»

Dirección: Albert Boadella

13 a 18 de noviembre

SHEER MADNESS

en «NAPOLEON»

20 a 27 de noviembre

LOLA HERRERA

en

«CINCO HORAS CON MARIO»

América latina, con el agua al cuello

No es precisamente la tensión militar en el Caribe y Centroamérica, ni los recientes indicios de un movimiento «aperturista» —Made in Spain— en algunas viejas dictaduras del Cono Sur, la clave para comprender una de las peores épocas de América Latina. Por más que estas situaciones políticas ocupen el 90 % de los despachos informativos y atraigan a la opinión pública occidental, los destinos de América Latina se están cociendo en estos momentos —una vez más— en los despachos de los grandes financieros mundiales.

Encadenados ante el Consulado norteamericano.

A finales del mes de julio, el Parlamento Latinoamericano, reunido en San José de Costa Rica, deliberaba precisamente sobre la «monstruosa deuda Latinoamericana con el resto de la economía mundial». Una deduda que pronto llegará a los 400.000 millones de dólares. Los delegados reconocieron que esa deuda estaba «asfixiando a nuestros pueblos» y el delegado de la República Dominicana —donde en los recientes disturbios sindicales se produjeron 120 muertos, 500 heridos y 550 detenidos— fue más allá al acusar al Fondo Monetario Internacional (FMI) de ser el culpable de los disturbios en su país (ya pasó por lo visto el fantasma del comunismo internacional). En la misma línea se situaron otros cancilleres nada sospechosos de lanzar ataques gratuitos al capitalismo internacional, como el de Brasil o Venezuela.

El tío Sam aprieta el lazo

Hace unos meses —de marzo a mayo— los mercados internacionales de capitales se estremecieron como consecuencia de las alzas consecutivas de la tasa de interés hasta un 12,5 %. Según unas predicciones de Salomon Brothers a la agencia Reuter, «la tasa de interés se moverá espectacularmente a la alza de nuevo a finales de año». Esta medida de la Administración Reagan incrementó espectacularmente la pesada carga de la deuda del Tercer Mundo, y en particular de América Latina. Solamente a raíz de los últimos incrementos de la tasa de interés, los Países de América Latina deberán exportar capitales adicionales en favor de la Banca Privada Internacional por un monto de 4.500 millones de dólares. Y no podemos olvidar que Latinoamérica se había venido convirtiendo ya en los últimos años en una región exportadora de capitales, ya que sólo por intereses salieron en 1983 la suma de 40.000 millones de dólares, mientras ingresaron en concepto de préstamo la cantidad de 15.000 millones. (Ver cuadro sobre deuda externa en América Latina.)

La nueva medida monetarista de las finanzas internacionales —que una vez más ha encabezado Estados Unidos— disloca totalmente cualquier proyecto de desarrollo económico en la región, al tiempo que desvela una vez más el injusto intercambio económico existente entre la metrópoli del capital y su periferia.

El caso argentino es un buen exponente. Apenas había iniciado un proceso de recuperación en su vida política y cuando empezaba a hacer frente a la deuda acumulada por la dictadura militar —43.600 millones

de dólares más unos intereses atrasados de 2.700 millones— que le había convertido en el tercer mayor deudor del sistema bancario internacional, después de México y Brasil.

Ante las nuevas medidas sobre la tasa de interés, el ministro de Economía ha declarado que Argentina no puede seguir dedicando dos terceras partes de sus ganancias por exportaciones y el 8 % de su producción nacional al pago de intereses. Precisamente, la balanza comercial muestra un excedente considerable y lo mismo ocurre con la cuenta corriente si no se incluyen los intereses sobre la deuda. Y aquí surge el problema: El país necesita desarrollarse para pagar la deuda con el excedente de sus riquezas, pero los acreedores, a través del FMI exigen una política recesiva que se agota a corto plazo y que no permite ni pagar la deuda ni desarrollar la potencialidad económica del país. Si no existe compromiso sobre esa política recesiva, no hay posibilidad de renegociar la deuda con el FMI, como se ha visto claro recientemente en los casos de Honduras —donde el FMI esperará a un aumento impositivo y una devaluación de la moneda para conceder nuevos créditos, al igual que ha exigido a Guatemala reducir el gasto público en 89 millones de dólares y aumentar en 154 los ingresos tributarios—.

Aquí apuntaba precisamente el V Congreso de Economistas de Centroamérica —celebrado a principios de julio en Managua— ,cuando señalaba que «muchos de los créditos y préstamos obtenidos en los últimos años, que han contribuido en la creación de semejante deuda, no han conseguido estimular el crecimiento de variables como el producto interno y las exportaciones, cuya extensión ayudaría a la cancelación de la deuda».

Y el caso de Centroamérica es también significativo: Los cinco países del área han pasado de una deuda externa de 203 millones de dólares en 1960, a 9.300 millones en 1981. Y mientras la «ayuda financiera» encadenaba progresivamente sus economías, la balanza exterior, lejos de mejorar, empeoraba hasta alcanzar en 1981 la cifra de 1.600 millones de dólares, mientras que toda la economía de la región seguía dependiendo de los cinco productos tradicionales de exportación: algodón, azúcar, banano, carne y café.

No es de extrañar, pues, que en Latinoamérica se empiece a llamar a la política del FMI de «ayuda financiera» la táctica de «verter agua en un colador».

¿Quién le pone el cascabel al gato?

Ha sido George Soros, destacado gerente de Morgan Stanley, quien ha definido la lógica del alza del interés como «una nueva forma de imperialismo, por la cual USA está financiando el déficit de su balanza de pagos a expensas de los países deudores». Soros llama «el círculo imperial» al siguiente proceso que está beneficiando a Estados Unidos y perjudicando a los países endeudados:

Un campesino nicaragüense patrulla la frontera con Honduras.

a) El déficit presupuestario estimula la economía.

b) La recuperación, combinada con altas tasas de intereses y la afluencia de capitales del exterior, tiende a mantener fuerte al dólar.

c) La recuperación, combinada con altas tasas de interés, tiende a elevar las importaciones norteamericanas y a crear un déficit comercial.

d) El déficit comercial, combinado con una alta tasa de cambio, tiende a moderar la inflación.

La clave está, por más que a Reagan le cueste reconocerlo ante sus viejas amigas, las cámaras de televisión, en que el déficit presupuestario de Estados Unidos tiene una estrecha relación con las tasas de interés a pagar por sus deudores.

Fue el economista británico Lord Lever, el primero en lanzar una hipótesis de solución al problema partiendo del hecho realista de que los países deudores no van a poder pagar sus deudas en términos bancarios. A la vista de ello, ha propuesto que sean los propios países occidentales quienes como punto de partida creen un fondo especial de 35.000 millones de dólares que permitan encontrar soluciones reales. Sencillamente, con menos del 0,5 % de sus ingresos anuales, los países industrializados podrían garantizar las sumas que los países endeudados han de pagar en concepto de interés. Para Lord Lever, esto es más realista que seguir confiando en las soluciones que surjan del sistema bancario internacional.

La lógica que ha impuesto, sin embargo, la banca internacional —vinculada también a intereses políticos muy concretos— ha sido muy distinta. La prensa latinoamericana la califica como de «Premios de buena conducta». Efectivamente, en dos reuniones seguidas se ha abordado el problema; la primera el pasado 4 de junio en Filadelfia, donde el FMI, la Reserva Federal estadounidense (órgano de donde partió el alza de interés) y los principales bancos acreedores concertaron una fórmula a aplicar a México y Brasil; ampliar los períodos de gracia (aplazamiento de la deuda) y reducir el interés aplicable a la deuda renegociada.

Pocos días después, en Londres, se reunieron los principales jefes de gobierno de los países industrializados, donde —aparte de prestarle escasa atención al tema— se ratificaron los acuerdos de Filadelfia, haciendo más luz sobre sus intenciones: No solamente se resolvería el problema «caso por caso» y en términos similares a los sugeridos en Filadelfia, sino que incluso esta fórmula sólo se aplicará en los casos en que los países se porten bien, aceptando las recomendaciones y supervisión del FMI en materia económica. Se citaba como «caso ejemplar» el del Brasil, claro que sin tener el mal gusto de señalar que las orientaciones del FMI han llevado a reducir el salario medio en un 38 % a lo largo del últi-

mo año, como condición para empezar a negociar su fabulosa deuda de 96.000 millones de dólares (la mayor de todo el mundo).

Más que una mano para solucionar la situación, semejantes propuestas han sonado en América Latina como una provocación. Ya el Business Week había señalado en mayo: «El aumento de las tasas de interés ha resultado exactamente en lo que Washington siempre ha temido: la colaboración entre las naciones deudoras de América Latina». La apreciación era exageradamente optimista, pero no deja de ser una previsión. Lo que desde luego no han faltado han sido reacciones inmediatas.

Juan Lechin, poderoso dirigente sindical de Bolivia, no tardaba en declarar: «Bolivia produjo la chispa de la hoguera». Se refería a las medidas tomadas por el Gobierno de Siles Suazo, que frente a una deuda de 4.000 millones de dólares, se veía abocado a destinar el 98 % de todos sus ingresos por exportaciones al pago de deudas e intereses. Frente al programa restrictivo del FMI, el Gobierno acordó:

— Suspender el pago de la deuda, dedicando únicamente el 25 % de las exportaciones a cubrir deudas con Gobiernos y agencias internacionales de préstamos.

— Aplicar una nueva paridad cambiaria, con una devaluación del 300 %.

— Incremento salarial del 130 %.

— Control de comercio exterior y fiscalización de las divisas.

— Control de abastecimiento y precios de artículos básicos.

El riesgo de pasar más allá de negociar las condiciones de pago de la deuda, es decir, el único marco de diálogo que acepta la banca internacional —para cuestionar la situación creada por la misma y en especial pasar a defender que el pago de la deuda está unido a los ingresos por exportaciones, tenía su riesgo—. Semanas después el Gobierno de Bolivia se vio amenazado por un intento de golpe de estado del que salió fundamentalmente gracias al apoyo del movimiento sindical.

Una salida más realista desde luego que la de Venezuela —que a finales de julio aún andaba pidiendo prórrogas para poder empezar a renegociar su deuda—, México o Brasil, que han de seguir encadenando su economía a las orientaciones del FMI para conseguir merecer el «Certificado de buena conducta» que les permita salir del paso a base de «verter más agua al colador».

El Ejército regular nicaragüense patrulla todas las fronteras.

Romper la cadena

A pesar de tener que aceptarlas, los Gobiernos de América Latina no ven nada halagüeño el porvenir que les deparan las medidas del FMI. Según Felipe Pazos, director del Banco Central de Venezuela, declaró que «si no se resuelve el problema de la deuda o se sigue con las medidas restrictivas que propone el FMI, la rebelión crecerá en proporciones mayores a la que se está produciendo en la República Dominicana, y si esto así sucede, el capitalismo en América Latina se irá al diablo». Hace falta, sin embargo, una determinación de romper la lógica impuesta por la metrópoli del capital para poder pronunciarse por otra vía; la de la solidaridad de los países deudores en la búsqueda de fórmulas que resuelvan los términos del desigual intercambio existente.

Y éste es el camino que ya en 1983 propuso el comandante de la Junta de Reconstrucción Nacional de Nicaragua, Daniel Ortega, ante el Buró Latinoamericano de los No-Alineados: la formación de un Club de Deudores.

La situación de Nicaragua en este terreno, sin ser de las más graves, es preocupante: el esfuerzo de reconstrucción, los nuevos programas de asistencia pública y la permanente sangría de la guerra no declarada ha hecho aumentar considerablemente su deuda. Según cifras de CEPAL, pasó de 1.131 millones de dólares en 1979, a 3.385 millones en 1983. Y tiene que hacer frente a esta deuda con unas exportaciones del orden de 430 millones. No es de extrañar que haya decidido, pues, reducir sus pagos por intereses a 17 millones de dólares en el último período. Los banqueros estadounidenses cotizan actualmente sus préstamos a Nicaragua a menos del 15 % de su valor nominal, y a pesar de ello difícilmente encuentran comprador.

Para los nicaragüenses, sin embargo, no se trata de enfrentarse enérgicamente al problema de la deuda exterior en solitario. Pretenden que se cree un marco común para buscar una salida solidaria negociando en conjunto toda la deuda externa, y es más, son partidarios de que se realice un estudio de cada

préstamo por separado que haya sobrepasado determinado monto mínimo, verificando en qué medida los proyectos que ayudaron a financiar han contribuido en realidad a incrementar la riqueza interna de las economías de área o a facilitar las exportaciones. Y en base a estos criterios, establecer una lista de contribución a la riqueza nacional que sirva de base para sentar bases en el pago de amortizaciones e intereses.

La propuesta es un desafío a la lógica devastadora del FMI y la Banca Internacional. Y ésta ha respondido inmediatamente esforzándose por dividir a los países deudores de América Latina. Sin embargo, a medio plazo, la batalla está por ganar. Y desde luego, todo parece indicar que el negocio de «ayudar» financieramente a los países en vías de desarrollo para sujetar definitivamente su subdesarrollo, ya no es tan fácil como era hace unos años.

ENRIQUE ORTEGO

Fuerzas revolucionarias latinoamericanas, en pie de guerra frente a la agresión U.S.A.

Deuda externa bruta de América Latina (*)

(Millones de dólares en saldo al fin del año)

Países	1977	1978	1979	1980	1981	1982(a)	1983(b)
Deudores mayores	78.363	100.607	128.114	158.515	196.546	239.574	
Brasil	32.758	42.945	48.991	57.262	63.067	90.000	83.000
México	26.583	30.084	37.746	50.216	73.737	81.000	85.000
Argentina			18.299	24.543	30.794	40.000	42.000
Venezuela	10.812	16.385	23.078	26.494	28.948	28.574	30.000
Deudores menores	28.917	35.453	41.072	48.587	58.242	64.800	
Chile	4.899	6.120	7.491	9.544	12.447	13.600	17.600
Perú	6.260	7.135	7.116	7.901	8.502	10.000	10.600
Colombia	3.892	4.454	5.935	7.310	8.229	9.600	10.300
Ecuador	2.153	3.268	3.754	4.798	6.823	7.700	6.200
Panamá	1.501	2.190	2.378	2.701	3.000	3.500	3.100
Bolivia	1.633	2.097	2.585	2.442	2.851	2.910	2.700
Costa Rica	1.030	1.289	1.690	2.124	2.577	2.600	3.050
Nicaragua	1.300	1.426	1.453	1.660	2.173	2.400	3.400
Uruguay	973	823	1.027	1.311	1.880	2.200	4.250
R. Dominicana	862	992	1.170	1.788	1.780	2.100	2.000
Honduras	726	958	1.130	1.303	1.426	1.650	1.500
Guatemala	603	780	983	1.120	1.159	1.350	1.000
Paraguay	329	503	727	919	1.152	1.350	1.300
El Salvador	539	791	798	846	1.010	1.200	1.200
Otros	2.217	2.627	2.835	3.060	3.233	2.540	
Total	107.280	136.060	169.186	207.102	254.788	304.374	

(*) Incluye la deuda externa pública y privada con garantía oficial, créditos del FMI y la deuda no garantizada de corto y largo plazo con instituciones financieras privadas.

(a) La columna del año 1982 corresponde a los países deudores mayores ha sido estimada según recientes informaciones del FMI y del BIRF.

(b) Estimaciones preliminares sujetas a revisión.

Fuente: Enrique Iglesias: «La Evolución Económica de América Latina en 1982», «Comercio Exterior» y Gral.

El escándalo del hambre

niños mueren de hambre cada día y si hubieramos de guardar un
or cada víctima tendríamos que callar hasta el año 2.000.

sonas del que pueden alimentar, lo cual representa una seria amenaza para el bienestar humano y para el ambiente.

El problema se agudiza con la falta de controles naturales de la pobla-

Cándida Lora y su hija, Benita Salvador, no están en absoluto de acuerdo con la forma en que se reparten las tierras del Iryda. Y no lo están porque en Alcolea siguen rumiando, insatisfechas e inquietas, la teoría de que las mujeres también sirven para trabajar la tierra. Hace cuatro años murió el cabeza de familia, Francisco Salvador, y el Iryda les negó la adjudicación de una parcela sin que hasta ahora hayan recibido ninguna respuesta oficial. Todos recibieron sus lotes excepto ellas porque un ingeniero les dijo que «nunca había visto a mujeres con tractor».

Las mujeres sí pueden llevar tractores

El Iryda negó tierras a una viuda en Alcolea de Cinca

Congelada la crisis en el Ayuntamiento de Zaragoza

Sainz de Varanda encuentra nuevos apoyos

La crisis del Ayuntamiento de Zaragoza, acelerada por los problemas y decisiones de la Alcaldía durante las pasadas semanas —conflicto del Actur, permuta de terrenos con el constructor y político José Luis Roca y pago de 45 millones por atrasos a los 22 más altos funcionarios municipales— ha dado un gran giro durante las fiestas del Pilar hasta quedar congelada.

La resuelta postura de apoyo de uno de los más influyentes y nutridos subgrupos del grupo municipal del PSOE, así como el posicionamiento en favor de la permanencia de Ramón Sainz de Varanda por parte de la oposición conservadora, ha dejado sin efectos los movimientos que se habían observado dentro del PSOE a raíz del estallido de la crisis.

Página 5

Machistas, a los cocodrilos

Por extraño que parezca, y cuando casi se cumplen 6 años de que el pueblo español, soberano le llaman algunos, votase una Constitución donde se dice que «ningún ciudadano español será discriminado en razón de su sexo», o algo por el etilo, van y aparecen unos señores, del Iryda por más señas, negando tierra a unas señoras. Y se quedan tan anchos. Ellas dicen que pueden llevar los tractores, y según se ve lo que importa no es que puedan sentarse sobre un tractor y trabajar la tierra, lo que importa es que para sentarse sobre un tractor ellas no tienen lo que hay que tener. ¿Me siguen? Eso mismo es lo que no tienen, y por ahí precisamente es por donde se están pasando la Constitución. Claro que también podrían pensar en casarse, y entonces a su marido, aunque no supiera llevar un tractor, seguro que le darían tierras. En lugar de dedicarse a la explotación de la tierra podrían dedicarse a la explotación de los hombres. Era solamente una idea.

Curioso el caso, ¿verdad?; bueno, pues eso ha ocurrido en Huesca, en un pueblo de Huesca.

En nuestra Zaragoza pasan otras cosas, como por ejemplo que se congelen las crisis. En esta tierra de locos salta el escándalo y como las cosas de palacio van despacio, después de unos días de divertimento y de ver cómo reacciona el personal, pues van y congelan la crisis que corresponda. El día que se requiera no habrá más que sacarla del congelador varias horas antes de servirla de nuevo al personal. Nuestra tierra dispone de unos congeladores al uso, de fabricación regional, que nada tienen que envidiar a los que hay de los Pirineos hacia arriba.

En cuanto entremos en la CEE nos vamos a forrar. De momento los podríamos exportar al tercer mundo para que congelaran a tanto niño que pasa hambre. Porque los hay que no sólo pasan hambre, sino que incluso se mueren. Sí, sí, se mueren de hambre. Y claro, como el dinero es absolutamente imprescindible que se dedique a viajes, rutas turísticas y proyectos represores y armamentistas, pues no llega para todo. Así que si congelamos a los niños y los guardamos se podrían ir descongelando conforme se vaya necesitando gente para ir a morir a todas las guerras que alimentemos. Y las niñas congeladas son la base del aparato reproductor que dará a nuestro mundo días de gloria y esplendor. Aunque luego, y ahora, les nieguen la tierra en algunos sitios.

Pues nada, salud, pan y agua a los cocodrilos.

SIMMEKOGEN MEKONNGELAN

El rollo macareno

Tocar de oído

¡Ya existimos! Un año ha costado que las instituciones aragonesas con responsabilidad en eso de la Cultura se enteraran de la existencia de **«Información Cultural»**, publicación del Ministerio de Cultura que, mes a mes, pone en orden todo lo que ocurre por este país.

«Tiramos unos cincuenta mil ejemplares y hacemos corto», nos dice el director Rafael Blázquez, tan admirado como nosotros del descubrimiento maño.

¡Desde el mes de agosto ya existimos, ya salimos! ...Y todos alucinados (*), incluso ese amigo músico que, top secret, nos cuenta el último rollo: **«¿Sabías que con las siglas SFR se reconoce por ahí a un departamento de cultura de una de nuestras instituciones: Sección Femenina Reconstituida?»**

Mi amigo está muy sensibilizado con las movidas de Madrid, Barcelona, Valencia... Hay revuelo general ante esa Ley de la Música que, según los suspicaces, saldrá coincidiendo con el Año Internacional de la Música. Todo el país planifica a corto, medio y largo plazo: Un Simposium en la Autónoma de Madrid, una reunión de la Asociación de Conservatorios Privados...

Aquí, desde el mes de mayo, no saben si una convocatoria para analizar la situación de la música en Aragón debe ser un encuentro, curso o congreso. **Primero organizaban, luego patrocinaban, y más tarde desconvocaron...** Y mientras deshojaban la margarita de quién va primero en los carteles, tenemos ya seis mil trescientos matriculados en el Conservatorio.

Mi amigo, el músico, que sabe de terminología en clave de fa, se sonríe: **«Aquí se planifica de oído».**

Un día de estos llamamos a Luciano González Sarmiento y nos consolaremos pensando en lo que podía haber sido Aragón de haberse aceptado un esquema musical que nos ponía en vanguardia de futuras realizaciones.

PLACIDO LUNES

(*) ***Alucine de última hora:*** **Boyer felicita públicamente a los aragoneses; no todos los días se monta un Centro Dramático Regional con 19 millones. El de Madrid tiene alrededor de 225, 210 el de Barcelona, 200 el de Valencia (100 para reconstrucción del Teatro), 45 el de Galicia...**

Oasis

Music Hall más antiguo de España.
Diariamente, espectáculo arrevistado hasta la madrugada

POKER DE BESOS

CON LA COLABORACION DE BRUSSI Y FREDDI
MERCHE BRISTOL

Sesiones: Sábados y domingos, 7 tarde
Todos los días: 11 noche hasta las 3 de la madrugada

Restaurante Oasis, Edificio Oasis

Boggiero, 28 **Tel.: 44 10 62**

¡Suscríbete a ANDALAN!

¡Dos veces al mes, en tu casa!

Rellena este boletín y envíanoslo a la dirección más abajo indicada.

Don (a) .....

.....

Profesión .....

Domicilio .....

.....

Población .....

Provincia .....

Deseo suscribirme al periódico aragonés ANDALAN por un año ☐, por un semestre ☐, prorrogable mientras no avise en contrario.

☐ **Domicilien el cobro en el banco.**
☐ **Envío el importe (cheque ☐, giro p. ☐, transferencia ☐).**

PRECIO DE LA SUSCRIPCION

- España (correo ordinario, 3.300 ptas.
- Europa, Argelia, Marruecos, Túnez (correo Aéreo), 4.500 ptas.
- Resto del mundo (correo aéreo), 5.400 ptas.

ANDALAN
San Jorge, 32, pral.
ZARAGOZA-1

El catalán, menos tabú

El tema del catalán en la Franja aragonesa anda despacito; pero, poco a poco, anda.

Al fin parece que se han conseguido cubrir las 6 plazas de maestros de catalán que, con carácter voluntario y dentro del horario escolar, impartían sus clases en diversos centros escolares de la franja oscense y zaragozana, tras haberse ampliado el plazo y la convocatoria a maestros no funcionarios. Más de cincuenta, la mayoría maestros aragoneses de paro en Catalunya, ha constituido la demanda de este empleo.

De ellos, seis han sido seleccionados por una Comisión Mixta de la D.G.A. y la dirección provincial del M.E.C., y se encuentran a la espera de que dicha propuesta sea aceptada por el Ministerio.

Estos profesores serán distribuidos de la siguiente manera:

Una plaza para los pueblos de Bonansa, Arén, Montanui y Pont de Montanyana. Otra para los alumnos de F.P. y B.U.P. de Tamarite.

Otra para los centros de E.G.B. y B.U.P. de Fraga, y una para cada una de las localidades zaragozanas de Mequinenza, Fabara y Nonaspe.

Esta medida educativa, impulsada desde el Gobierno aragonés, es la primera viva realidad dentro de la política lingüística elaborada por el Departamento de Cultura de la D.G.A. y que fue presentada el pasado día 19 en el Pleno de las Cortes aragonesas.

Nosotros nos hemos sentido aragoneses, a pesar de haber estado marginados en Aragón.

El pleno de los sabios

El debate, suscitado al presentar el PAR una interpelación al respecto, fue emotivo y clarificador a pesar de la poca altura alcanzada en lo político y, sobre todo, en lo científico.

¡Dios!, ¡pónganse a temblar cuando un político se mete a lingüista: todos hablando de modalidades lingüísticas, sin que se pudiera saber a qué se referían; que «si una cosa es el catalán y otra las lenguas romances de Aragón» (sic), etc., etc.

Abrió el debate el ministro Bada, quasi justificando vergonzantemente la política de su departamento en aras de la Constitución, los artículos 7 y 35 de nuestro Estatuto de Autonomía, «que en su letra mantiene un tono museístico y anquilosador de nuestro acerbo lingüístico» y amparándose en el derecho a la propia lengua y a la propia cultura «reconocido en todos los organismos internacionales como uno de los más elementales derechos humanos».

El comunista Sixto Agudo, tras mostrar su disconformidad por el procedimiento seguido a la hora de introducir el tema en la Franja (clara alusión al carácter partidista de la reunión de alcaldes socialistas de Mequinenza, donde se dio a conocer el ya famoso manifiesto en favor del catalán), manifestó su total apoyo al proyecto gubernamental (lanzando fáciles pero necesarias andanadas al cerrilismo derechista de la cámara, explicándoles que «23 académicos, e incluso el cardenal Tarancón, asumen la catalanidad de las hablas de la franja» y que «no se puede admitir que cada dialecto tenga su propia gramática»).

Los representantes del CDS, PAR y Grupo Popular, estuvieron más comedidos, tal vez por la falta de argumentos sólidos, en esta ocasión, que cuando desde la prensa lanzan sus puyas sobre el asunto. Criticaron la «actuación improvisada y precipitada» del Departamento de Cultura en este sentido y señalando los peligros de desintegración territorial si se les enseña catalán y «no lo que se habla en los cafés», dijo el fragatino y aliancista Tejera.

¡Ahí tú, sisco!

Pero quien dio la nota emotiva y clarificadora de la reunión, arrancando los únicos aplausos de todo el debate, fue el diputado y alcalde de Fraga, Francisco Beltrán. «Resulta paradógico que quienes nos insultan o menosprecian, cuando vamos a la capital o a cualquier pueblo a jugar al fútbol, por 'catalufos y polacos', ahora, a la hora de una integración y reconciliación cultural, no saben qué lengua hablamos». «Nosotros nos hemos sentido aragoneses, a pesar de haber estado marginados en Aragón, pues durante el franquismo sólo íbamos a Huesca a pagar impuestos, o a la cárcel», calificando de histórica la oportunidad de reconocimiento de todas las lenguas y culturas que existen en Aragón como aragonesas, que representa el proyecto presentado por Bada.

MARIO SASOT

A modo de prólogo

J. A. LABORDETA

Era una Zaragoza al lado del silencio, la mediocridad y el desvarío.

Era la Zaragoza negra de todos los demonios; la Zaragoza de la clericalla triunfante que bostezaba por las mañanas comprobando su dorado ombligo recubierto de ausencias y de muertos. Era una Zaragoza al lado del silencio, la mediocridad y el desvarío. Un Zaragoza, en fin, totalmente inútil y vacía.

Y en ese crepúsculo de asco, de silencio, los náufragos, ascendidos desde la marginación más brutal, comenzaban, en buhardillas ocultas y en lugares ajenos a la mediócritas baturra, a defenestrar las viejas ilusiones de una casta de mercachifles, santurrones de alcoba y monjiles adjuntos de la inocencia. Esos náufragos traían libros —Alcrudo y Bailo—, mensajes de la lejana utopía —Miguel Labordeta y Luis García Abrines— o delineaban en el cielo para indignación de bien pensantes, gritos desesperados de color —Lagunas, Aguayo, Laguardia— y hacían posible que entre gritos acosados de notarios con voz de catafalco el aire limpio de su desangrada ironía irrumpiese entre ANSINES bucólicos, para destripar, en mitad de la Plaza de España esa locura maravillosa que es la imaginación rota contra los hirsutos rostros de los nazarenos vendedores de estampas y virgencitas colganderas.

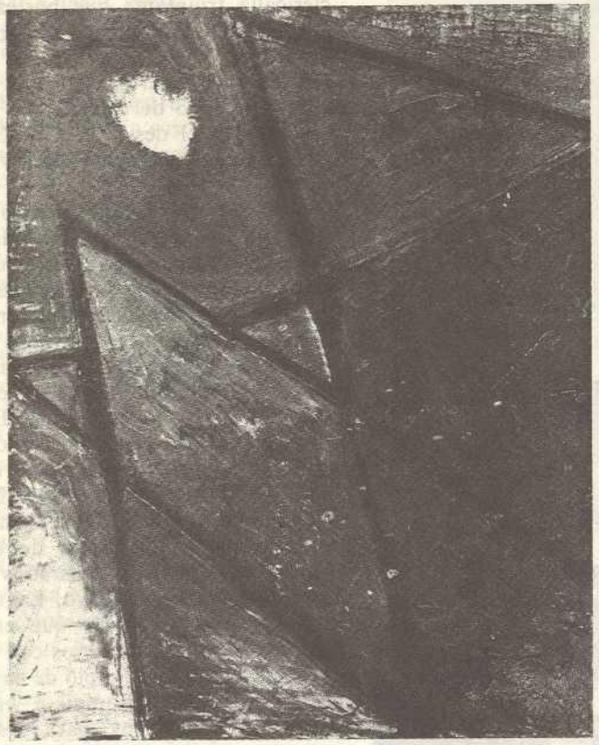
Todos ellos, al lado de Derqui y otras gentes, estuvieron abriéndonos ventanas a todos los que por veredas juveniles llegábamos con caras de asombro y de desconcierto.

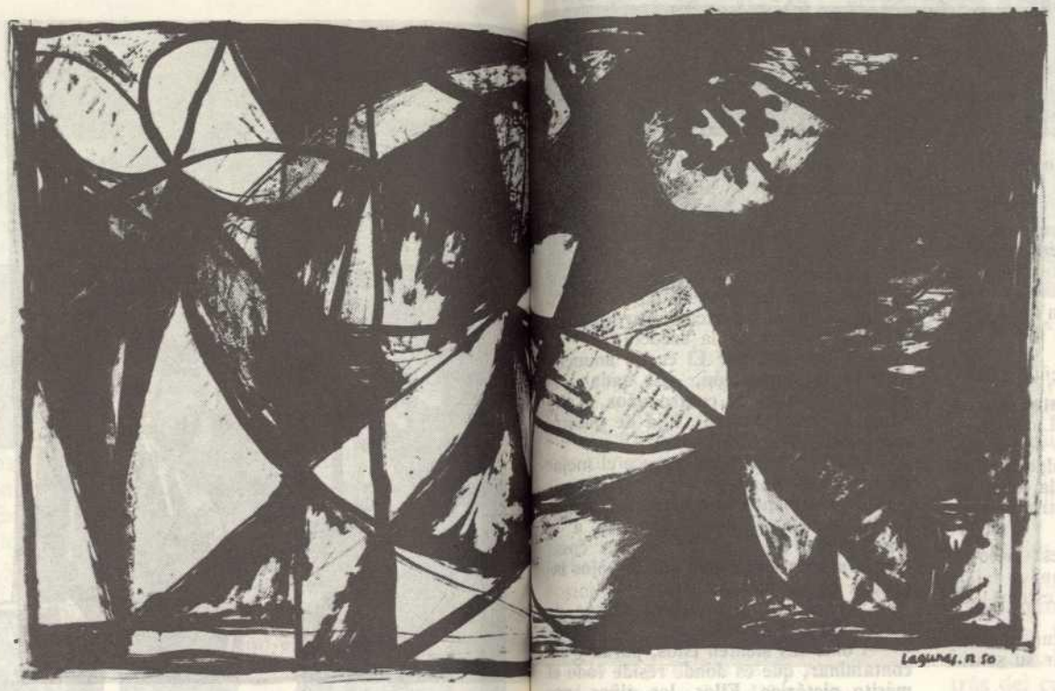
Y ahora, cuando el tiempo ha pasado, cuando sobre las paredes de gentes amigas ves los pedazos dramáticos de color que se inventó Lagunas sobreviviendo a los tontos nostálgicos de la estafa pecunaria, una devoción infinita se te abre hacia ese hombre que fue capaz de darte imaginación cuando estaba prohibido; de darte esperanza cuando estaba presa, y de darte libertad cuando estaba muerta.

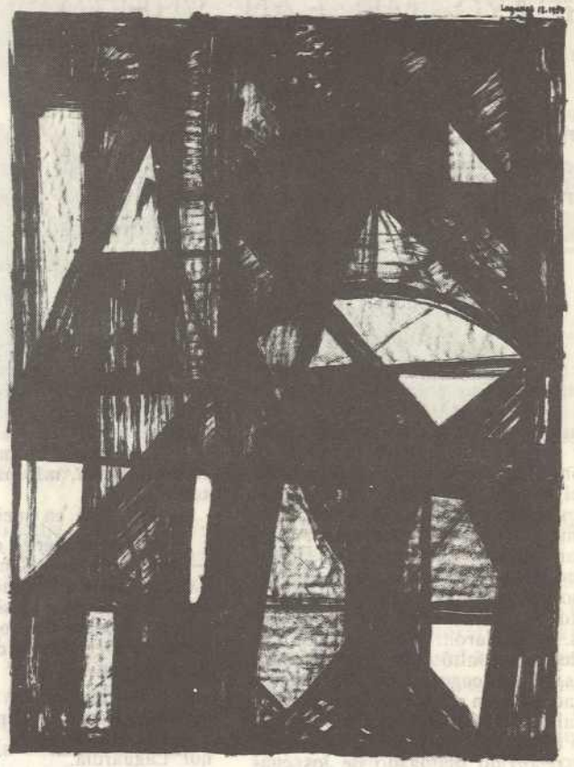
Nos gustaría que estas palabras, más todas las que vienen detrás, fuesen un homenaje a Santiago Lagunas de unas gentes que nunca olvidaremos lo que él, junto a los otros, hizo por nosotros.

Santiago Lagunas

Un pincel al borde del principio







Normalmente, los que con mayor o menor asiduidad escribimos de Arte, tenemos que echar mano a tópicos, clichés, etiquetas, escarapelas, opiniones asumidas, bendiciones pontificales foráneas, y todo ello para hacer más digerible la «historia» que debemos inventar sobre la **historia.** Y hay ocasiones (las menos), en que un trabajo está fuera de sus propias «historias» y no porque las haya trascendido, que también ocurre, sino porque se ha quedado, justo, antes de iniciarlas.

Supongo que mi idea es tan compleja que su transmisión resulta absolutamente utópica, salvo en el caso de recurrir a alguna anécdota reveladora que bien puede ser la ocurrida hace ya algunos años, en que por circunstancias tuve la oportunidad de visionar tres veces en el transcurso de otras tantas semanas la serie «Las Meninas», de Picasso, en el Museo de la calle Montcada de Barcelona. Hacía nueve años que no pisaba el Museo y fue como si las viese por primera vez; no se ajustaban en nada al recuerdo que de las pinturas conservaba. Llegué a la conclusión de que Las Meninas de Picasso están justo al borde del principio de las «historias» sobre las Meninas de Velázquez. Todo resultó entonces claro para mí. Desde aquel momento reconocí en Velázquez al mejor pintor del siglo XVII y en Picasso al mejor pintor de la Historia del Arte.

Lo que sí entenderán, después de la premisa expuesta, es que abordar un pequeño artículo sobre Santiago Lagunas es una verdadera bicoca, porque permite descubrir una Historia (su trabajo), sin «historias» y no es necesario caer en la trampa fácil de buscar equivalencias plásticas entre D. Pablo y D. Sangiago porque la evidencia es insultante. Más bien voy a quedarme con esa peculiaridad común antes expresada de transitar siempre justo por el principio, sin traspasar el umbral de las «historias», señalando puntualmente el norte de lo recién descubierto.

Hay una buena porción de juego y sabiduría en esta postura de abordar la pintura, incluso un cierto regusto masoquista por «sufrir la pintura» disfrutándola. Hoy Santiago, cascadete como está, pinta cuatro horas diarias, de rodillas en el suelo, en su mini-estudio de nueve metros cuadrados de superficie, con luz artificial. Y no tengo muy claro si lo de Picasso era vocacional o fruto del guiño a la vida típicamente andaluz (no nos engañemos, lo más catalán de Picasso fue su admiración por Casas), pero de lo que no me cabe la menor duda es que lo de Santiago es una situación forjada a tercias por un profundo conocimiento de la pintura, un talante austero y serio típicamente Monegrino y una honestidad consigo mismo a prueba de bomba. Añadamos a todo el refuerzo que supone el ambiente de penuria cultural de la ciudad en la que había decidido vivir y veremos que, en el fondo, Santiago lo tuvo fácil. Conviene reconocer que, en parte, si la figura de Lagunas no ha caído en el osario fósil de las viejas glorias que pasean nombres que fueron vanguardia por las Salas Nacionales y se ha mantenido impoluto y virgen en ese lugar de privilegio que es el inicio de las cosas, se debe a la labor implacable y precisa de nuestra Zaragoza Amarilla en franca colaboración con nuestras Instituciones Grises.

No debe importarnos hoy que haya sido ignorado olímpicamente por los testaferros y cronistas de la cultura de cartón-piedra del franquismo si todavía podemos preservarlo del uso y manejo almibarado de la nueva cultura democrática del descafeinado y bitter sin alcohol para conservar inmaculado el talante de nuestro mejor pintor Contemporáneo.

Ni serviría de nada hoy haber demostrado desde hace tiempo que las cálidas abstracciones primeras de Manolo Millares del año 1952 y las frías y líricas del Tapiés del mismo año llevaban cuatro años de desventaja con los trabajos cocidos en un estudio compartido por tres visionarios del Arte a orillas del Ebro.

Y nos permite carcajearnos y compadecer a quien, desde la caja tonta, con vena —que no figura— torera, afirma sin sonrojo ser el «primero» en pintar abstracto en España cuando la realidad es que nunca ha hecho abstracción, salvo de sus propias ideas, si las tuvo, y él y algunos sabemos que las primeras pinturas abstractas las vio este mismo personaje en el estudio antes citado allá por el año cincuenta.

Tenemos la oportunidad de querer a un pintor tan pintor hoy como en 1948 y que no ha pasado por otro tamiz que el del tiempo enriquecedor. ¡A fe que pueden enriquecer treinta y seis años amando la pintura!

Hoy por hoy el trabajo de Santiago es un precioso regalo sincero y emotivo, sin envoltorio de celofán ni cintas de colores. Tan auténtico como la vieja cantarería de Calanda, tan duro como las forjas turolenses y tan sutil como los artesonados mudéjares. Un trabajo estacionario durante treinta y seis años al borde del silencio, al borde del olvido.

Hora es que, entre todos, consigamos situarlo al borde del rescate.

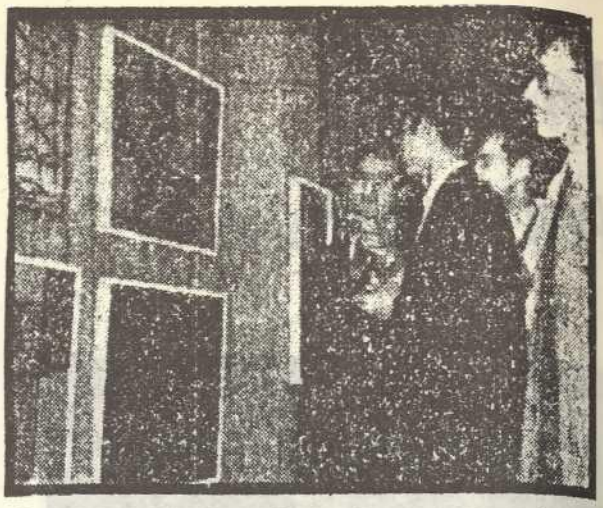
JOSE LUIS LASALA

¡Diga... diga...!

LAGUNAS, LAGUARDIA Y AGUAYO ME HAN VUELTO LOCO CON SUS CUADROS

Vamos al arte —dicen— con el deseo de ver las cosas con la misma sinceridad que los niños

Esperan vender muchos cuadros en el futuro...



Los pintores Aguayo y Laguardia acompañan a los primeros visitantes de la exposición.

Yo no soy crítico de nada, pues escasamente entiendo un poco de algunas cosas, y de las más, ni papa. La sinceridad, ante todo. Ella fue anoche mi mejor salvoconducto para colarme de rondón, antes de la hora, en el saloncillo del Centro Mercantil, donde exponen los señores Lagunas, Aguayo y Laguardia, y atraparles a los tres en capilla, cara a cara, sin concesiones al halago en la contemplación de sus obras, que no acabo de comprender, pero que respeto. Lo valiente no quita para lo cortés. Más claro...

Valentía no faltó en mis preguntas y juicios, si los tengo, ni en ellos interés por hacer luz en mi obtusa inteligencia, que salió, desde luego, mal parada del apuro a que voluntariamente la sometí, en el recorrido dialogado de los cuadros.

—Este de aquí, el primero de la galería —le dije al señor Lagunas—, no me dice absolutamente nada.

—Siempre que se opina de lo que no se entiende, se dicen tonterías.

—Pues, allá va una: En este marco quiero ver, apurando mucho, una claraboya triangular, con luz lechosa, de luna llena, en un desván sucio y con telarañas.

—Algo le ha dicho el cuadro que a mí, su autor, revela una impresión del imperio de la noche. Un nocturno suave.

—Pero ya podía haberlo representado con trazos más reales, más cercanos a la naturaleza.

—Hay quien cree que la realidad es de naturaleza física y que, por tanto, el mundo exterior tiene una realidad permanente, independiente en cierto modo del «yo».

—Y ustedes, ¿qué creen?

—Que la realidad es de naturaleza metafísica; o sea, que el mundo exterior es una proyección de nuestro propio sentir, y solamente ahondando en nuestra propia realidad interior existe el camino desentir la verdadera naturaleza del mundo.

—Locke, señor, decía algo parecido.

—El centro del mundo es nuestra propia conciencia; pero no filosofemos. Nosotros —interviene Fermín Aguayo— **no podemos hablar más que en pintura.**

—Pues bien poca cosa le habla a mi interior este cuadro suyo, una especia de pavimento de mosaicos feos, de formas caprichosas. Usted, señor Aguayo, ¿qué ve en él?

—A mí me da la impresión deun nocturno de selva, más pasional que el anterior.

—¡Eso será en sueños, señor mío!

—He ahí el mérito de nuestra pintura —argumenta don Santiago Lagunas—. **Lo que queda en la memoria de un sueño es una somera alusión a algo profundo que se cuece dentro. Con la razón no se puede averiguar, y con el arte se puede expresar.**

—¿Con el arte de ustedes? Sólo a medias. ¿Cómo le denominan?

—Pintura, a secas —contesta el señor Laguardia.

—Pintura tan individual, tan nocturna, que es muy difícil captar su sentido.

—Usted interprétela como quiera. Nuestra pintura no representa nada.

—En eso estamos de acuerdo.

—Nada que no sea pictórico, se sobreentiende —aclara el señor Lagunas—. **Una realidad en sí no tiene otra conexión con el mundo exterior que no sea el alma del artista. La vida produce constantes movimientos anímicos, y liberarse de esa inquietud interior es la pintura.**

—¿Y qué inquietud suya recoge este otro cuadro?

—¿A cuál se refiere?

—A éste de ojos saltones, sacados a cuajo de las cuencas de un poseso. ¡Qué sensación de orgía y lascividad!

—¡Vaya...! Ya veo que coincidimos en algo. Si no de orgía precisamente, yo advierto en esta otra obra mía una vida intensa de fecundización, de la que pueden salir infinidad de insectos, malezas y otros seres, ya animales o vegetales.

—¡Algo horroroso!

—¿Por qué? ¡Si es la misma vida, con toda su fuerza generatriz, en constante evolución! No hay manera de apresarla.

—Sí, será muy expresivo este cuadro, todo lo que usted quiera; pero no inspira ninguna sensación artística, de recreación. Y así, todos los demás.

—Pues a nosotros nos causan muy buena impresión —repuso el señor Laguardia—; **nos satisface el ansia de ver pintura.**

—Pero, ¡cielos! ¿Estaré yo ciego? Rayas por aquí, palotes por allá, borrones por todas partes... Eso lo hacen mejor los niños de la escuela.

—¿Y por qué no? El cartel anunciador de la exposición, «El hada», es obra de la niña de cuatro años, Anita Mari Lagunas Alberdi, hija de nuestro compañero don Santiago.

—¡Ah! ¿Sí? Pues me parece el mejor de todos los cuadros.

—Precisamente, nosotros —añaden tan tranquilos— **nos dedicamos a la pintura con el deseo de ver las cosas con la misma sinceridad que los ojos ingenuos de un niño.**

—¡Acabáramos, hombre! Cosas de chicos estas pinturas.

—Como las sienten ellos, puras y sin contaminar, que es donde reside todo el mérito pictórico. Ellos, los niños, nos dan orientaciones.

—Pues... ¡como no les compren ellos los cuadros...!

—Esperamos vender muchos en el futuro.

—¡Y tan futuro! Y ojalá que me equivoque.

—Sólo que entonces les costarán muy caros.

¡Lo que me faltaba por oír! No insistí en mis apreciaciones, ante la avalancha de visitantes que se precipitaron en el salón —la verdad sea dicha—; y como último disparo, a quemarropa, les pedí su parecer sobre la obra de Dalí, por considerarles en cierto modo de la misma escuela. Más me valiera haber callado.

—¡No quiera compararnos con ese farsante! —me contestaron a una—. **No es artista, y sí un gitano catalán. Un misterio con apellido hindú, ¡para el gato!**

Esta, al decir de los tres expositores, es como la espuma de un mar de profundos movimientos. ¡Quién fuera crítico de arte para entender sus creaciones!

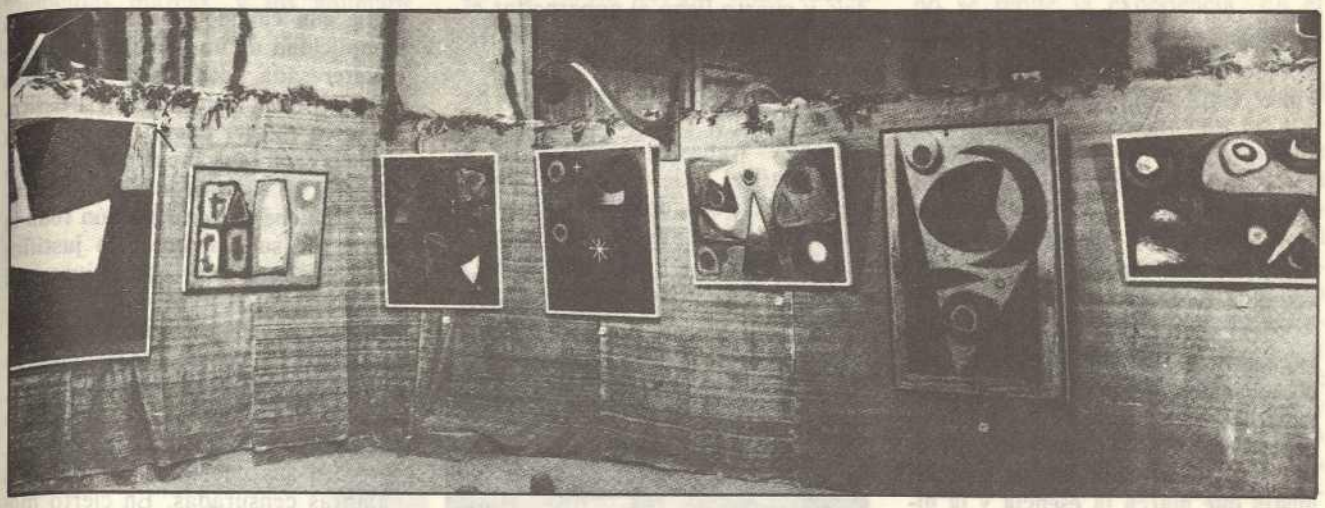
Volveré a ver la exposición con mi nena, y si se conmueve, pero no de miedo, compraré un cuadro.

ADRIAN GUERRA

(*Amanecer*, 22 noviembre 1950, p. 4)

«El Grupo de los nueve»

Pinceladas exasperadas contra la intransigencia



«El público, tan respetuoso con la ciencia, es más esquivo frente a la obra de arte...»

«...De los nueve pintores que exponen, sólo uno de ellos hace de la pintura profesión exclusiva. Los demás tienen medios de vida independiente del arte. Este privilegio les permite orientar su vocación dentro de las corrientes modernas de la pintura. El valor esencial de la exposición de «Pórtico» es que, acaso por primera vez en Zaragoza, se celebra un Salón colectivo en el cual lo importante es su sentido de modernidad, y las diferencias personales de los artistas que exponen juntos se compensan por este mirar hacia rutas artísticas que desde el punto de vista provinciano rara vez se ofrece como finalidad primordial de un grupo de expositores.

Acometer esta empresa exige un subido valor moral en los expositores, pues aunque algunos de ellos ya han afrontado la prueba en exposiciones individuales, esta demostración colectiva asume riesgos evidentes. El gran público de Zaragoza tiene conformado su gusto a géneros artísticos de los cuales la Exposición de mañana va a ser el reverso. Puede decirse que sólo en los dos últimos años la afluencia de valiosas ediciones de arte moderno aportadas por la industria del libro sudamericana ha permitido a núcleos no muy numerosos asomarse a las jóvenes perspectivas del arte plástico y gustar su picante sabor. Ver, por ejemplo, en una revista popular norteamericana, «Collier's», dibujos surrealistas para ilustrar un folletín, no dejará de sorprender todavía aquí, donde aún se cree que las modernas corrientes pictóricas son burda propaganda.

(...) Una cita de Georges Duhamel, que viene muy a cuento:

«El público, tan respetuoso cuando se trata de la ciencia, es más esquivo frente a la obra de arte: adivina que los artistas lo vigilan con los ojos abstractos, emboscados detrás del cuadro, ocultos bajo el pedestal, bajo la cubierta del libro, en la negra caja del piano. Una especie de combate se entabla que puede durar, exasperadamente, la duración de una vida humana.»

La nota es de Pascual Martín Triep y aparece en su habitual «Tórculo» de **Heraldo de Aragón,** el domingo 20 de abril de 1947. Aunque redactada por él, transmite el espíritu —y la letra— de José Alcrudo, portavoz y organizador de lo que en días sucesivos va a llamar la prensa local el «Grupo de los nueve». Esta primera manifestación del «Grupo Pórtico» se gestaba desde hacía un año —el invierno del 45 al 46—, dentro de una tertulia bastante amplia, cuyo local fundacional había sido el Café **Ambos Mundos.**

Revolución pictórica entre oratoria falangista

La exposición es anunciada y saludada por los periódicos como un positivo acontecimiento cultural: «hay que esperar obras de muy acusado interés», «responde en pintura a esa corriente de elevación y de valoración cultural que Zaragoza viene demostrando», «no se trata de una de tantas exhibiciones de pintura», el catálogo es «una magnífica muestra de las obras que presentan», son algunos de los comentarios. Magnífica acogida, podría parecer. Y también que algo comenzaba a cambiar, por fin, en el ambiente. El intento de salir del aislamiento individual, de romper con algo, era lo que les había llevado a unirse. En estos meses comienzan a verse signos nuevos; la misma página en que aparece el «Tórculo» citado, contiene un extenso artículo de Isidoro Montiel: «El español Pablo Picasso, o el cubismo auténtico», que, dentro de las limitaciones de la época, da una buena información, acompañada de tres fotografías de obras del pintor, junto a un artículo de Ildefonso Manuel Gil. Y, en el terreno de las exposiciones, el día 24 inauguraba en «Libros» Benjamín Palencia, casi terminando una temporada que esta Sala había dedicado a la pintura de vanguardia española.

Puede en principio parecer que esta exposición era algo improvisado. Pero el año previo de silencio y el momento elegido parecen ya indicar todo lo contrario. La verdad es que no había quedado un cabo suelto: se inaugura con una confe-

rencia explicativa de Martín Triep, redactor de **Heraldo,** en la que incide en temas como la batalla del Arte contra lo senil. Tres días después, Dámaso Santos, redactor jefe de **Amanecer,** hablará sobre «lo nuevo como fenómeno y como necesidad en el Arte». El día 26, José Manuel Blecua da su conferencia sobre Impresionismo y Surrealismo; el 28, Ildefonso Manuel Gil, administrador de **Heraldo,** la suya, que clausura la exposición, y cuyas palabras finales, recogidas en **Heraldo** del 29, vale la pena traer aquí, por la asombrosa precisión de aquellos pintores:

«Sea cualquiera vuestro choque personal con la realidad, vuestra recreación del mundo, yo sólo os pido y os deseo a vosotros, los pintores de esta exposición, que estéis siempre tensos en captación de esa angustia que marca la esencia y la dimensión verdadera del hombre, su gravitación sobre la tierra, su proximidad exacta al guijarro y a las estrellas.»

En el ambicioso programa de generar un movimiento revolucionario en la pintura española, se había comenzado por unir a quienes estaban dispuestos a comprometerse: el librero, el escritor, el profesor, el artista. Se cuidaron las relaciones con el mundo de la cultura y, en la jugada maestra de ofrecerle el protagonismo de la modernidad, se compra a la prensa. Esta respondió como pudo. En las trece amplias reseñas publicadas sobre las conferencias, demostrando una absoluta incapacidad para adecuar su lenguaje periodístico a los nuevos acontecimientos que debía afrontar. Hoy, el distanciamiento nos permite sonreír ante una retórica que cabalga —y con hartas dificultades— entre la oratoria falangista de las inauguraciones oficiales y las cursilerías de las notas de sociedad.

La crítica «profesional» se muestra en sus secciones comedida, dentro de una postura general de rechazo hacia los elementos más progresistas del grupo. Y, naturalmente, no escatiman los consejos a los descarriados. Monsuárez, fuera de tono, se muestra especialmente agresivo en las páginas de **Amanecer.**

El paso inmediato debía consistir en la presentación a nivel nacional del grupo, para pasar inmediatamente a un programa de actividades a nivel internaciona. Para la temporada 47-48 se ha llegado a un intercambio con la Galería Buchholz de Madrid. El 29 de noviembre abre en Zaragoza la nueva «Sala Gracián» en medio de un tremendo aparato oficialista: «a las seis y cuarto llegó el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento», nos aclaran los cronistas, para inaugurar la exposición de don Ricardo Baroja. La muestra que Lagunas y Aguayo presentan en el Mercantil el 1 de diciembre, queda despachada con dos brevísimas notas. Más o menos inconsciente, la cultura oficial ha comenzado a comprlender los riesgos de la novedad.

Primer salón aragonés de pintura moderna. La Lonja, 11-10-1949.

La censura comienza a actuar

11 de enero de 1984. «Pórtico» presenta en el Casino Mercantil la exposición de Lara, Lago, Palazuelo y Valdivieso «Cuatro pintores de hoy». Santiago Lagunas se presenta esa tarde ante el selecto público habitual como portavoz del grupo; y no sólo como pintor, sino como modelo en marcha del nuevo artista, que reclama para los creadores de arte el protagonismo cultural absoluto. Los asistentes ya habían leído en el catálogo el siguiente texto:

«No estamos muy acostumbrados en Zaragoza a ver auténticas exposiciones de Arte. Porque, en definitiva, el virtuosismo y la maestría de ejecución no cuentan, y menos aún, la obcecada entrega a la servidumbre de un oficio, que en el fondo no es sino un pretexto y un diversivo para escamotear los agudos y difíciles problemas del espíritu. La intención de adular y servir a los apetitos artísticaamente más ruines de la plebe aun cuando se avalore con la complicidad de una crítica mediocre o interesada, constituye el último eslabón de la depravación artística. Es justo mirar, pues, con pasión a quienes pintan apasionadamente, llevados de su pura intuición artística y poniendo en la creación toda la fuerza de su espíritu. Ello justifica nuestro entusiasmo por quienes así lo hacen.»

Catálogo y conferencia están visados por la censura y el delegado gubernativo asiste, texto en mano, al acto. Lagunas ha creído llegado el momento de pasar a la ofensiva, pero lee sus cuartillas evitando las palabras censuradas. En cierto momento pronunciará la frase de que los periódicos, para la inauguración de una exposición de pintura, mandan al plumífero de turno, mientras que desplazan a la pluma más experta para la inauguración de una carnicería. Estentóreo «¡imbécil!» de Luis Torres, que abandona la sala. Multa gubernativa de quinientas pesetas a Lagunas y querella criminal por injurias contra el organizador, Alcrudo, promovida por la Asociación de la Prensa en nombre de todos los críticos locales de Arte y que se puede parar en el acto de conciliación. Páginas acusatorias, pero exclusivamente a la defensiva, llenan los periódicos y se aprovechan las reseñas de cualquier acto artístico de esos días para airear el incidente con tonos de desprecio. Se recurre a todo tipo de procedimientos para disgregar el grupo, aislando a sus componentes y enfrentándoles entre sí y con el resto de los artistas locales, porque los medios de difusión están, precisamente ahora, en su máxima posición de fuerza: al día siguiente se publicaban extensos artículos con este encabezamiento:

«La Delegación Provincial de Sindicatos, a propuesta de la Jefatura Provincial de Educación y Descanso, ha concedido la Gran Medalla de Arte 1947 a la Asociación de la Prensa de Zaragoza, por los trabajos periodísticos publicados en los diarios *Amanecer,* EL NOTICIERO y *Heraldo de Aragón,* así como en la *Hoja del Lunes,* por sus respectivos críticos de Arte.»

La Asociación resplandece, además, en sus deslumbrantes tés de sociedad —de rigurosa etiqueta— en este mes (aunque en el entreacto o al fin de fiesta se rifen impermeables de señora y botellas de vino de conocidas marcas, y los anuncios de tales actos vengan, en sombrío «collage», al lado de la nota sobre el racionamiento diario de patatas en Zaragoza).

Vigilancia policial y exilio aragonés

Todo el ambiente artístico es adverso: el día 10, el doctor Gascón de Gotor ha pronunciado una aireada conferencia en el Ateneo sobre Francisco Pradilla, Marcelino de Unceta y Anselmo Gascón de Gotor, con el título «Tres pintores de Aragón»; el Gobierno Civil es promotor de la Tercera Exposición de Pintura Española Contemporánea, la de Serra Farnés, en Galerías Macoy (se inaugura el día 17); paisajistas y bodegonistas catalanes invaden las salas de exposiciones. Y la atención general está centrada en una ruidosa polémica con manifiestos, cruces de cartas y escritos de todo pelaje en torno al Monumento a la Jota. En **Amanecer** esta polémica llega a lo inimaginable.

Por si algo faltaba, Alcrudo está siendo vigilado por la policía. Desde diciembre se ha puesto en marcha un plan nacional de represión que lleva en Zaragoza —siempre en estas fechas— a la desarticulación del Comité Regional de la UGT, con el desmantelamiento de su imprenta y 33 detenciones. El quiosco «Pórtico» figura entre los sospechosos y, aunque nada se prueba porque nada había, las amenazas le obligan a abandonar su papel de gestor externo del grupo. El nunca llegó a conocer el trasfondo de los acontecimientos ni, en consecuencia, la forma en que éstos fueron utilizados como medio para presionarle. La batalla estaba perdida y «Pórtico» disuelto. Comenzaba ahora la lucha en solitario de Lagunas y sus dos delineantes, Laguardia y Aguayo.

Siguen meses en que comienzan las exposiciones fuera de Zaragoza y de una increíble actividad pictórica en el estudio de Coso, 92, de Santiago Lagunas. Este, tras unos rápidos tanteos a través de elementos procedentes de la obra de Miró, que abandona rápidamente, va a cubrir el paso de los postcubismos a la abstracción en un proceso rapidísimo y de una coherencia sorprendente. Su tremenda potencia personal y crítica arrastra a los otros dos pintores y provoca la adhesión inmediata de algunos jóvenes. Esta obra se ofrecerá al público en el I Salón Aragonés de Pintura Moderna, dentro, pero separado, del VII de Artistas Aragoneses en la Lonja, el 11 de octubre del 49, y con el trasfondo, en el Mercantil, de la exposición de Vicente Paricio. Hay en la prensa una conspiración de silencio, rota por PUCK el día 20 en **Amanecer** en un largo y lamentable comentario, en el que se descuelga con lindezas del tipo: «Existen obras que no son sino repugnante masturbación del espíritu». Aparte de la patente de corso que suponen tales palabras, la crítica ha abandonado ya cualquier intento de documentarse.

El grupo de los nueve.

Conspiración de silencio...

Tan cierto como que Zaragoza cuenta en el 49 con la primera muestra oficial de abstracción celebrada en España, es que en el 50 no se repite la experiencia. En el Pilar de este año se han iniciado oficialmente las actividades del Instituto de Cultura Hispánica con el inevitable acompañamiento de apoteosis oficialistas, de cortejos de autoridades y de discursos sobre los valores eternos y la catolicidad española en el mundo. Durante un mes se airea el homenaje zaragozano al grabador Castro Gil con la adhesión pública del general Franco Salgado, secretario particular del Jefe del Estado; las medallas de la Lonja son para Luis Berdejo y José Bueno. «Libros» ha vuelto a la carga y ofrece, en solitario, una pequeña muestra de Antonio Saura, que recibe algún comentario laudatorio sin que sepamos muy bien por qué.

Lagunas —artísticamente ya imparable—, Aguayo y Laguardia se encuentran en este año en un espléndido momento, participan en diversas exposiciones nacionales y llevan, como grupo, sus cuadros a **Art d'Aujourd'hui,** en París. Se trata de la primera aparición en el extranjero de un grupo español de vanguardia tras la guerra civil. La premura de tiempo y las dificultades administrativas obligan a confiar el traslado de los cuadros a Francia a un eficaz contrabandista.

El buen éxito de crítica que los dos primeros obtienen en el concurso «Arte y Hogar» en Madrid, y más Lagunas, que recibe la medalla de bronce, cogerán desmarcados a nuestros críticos, que acaban de levantar precisamente esa semana una espantosa polvareda a raíz de su exposición del Mercantil, inaugurada el 21 de noviembre. La refriega servirá para dejar en **Heraldo** un lamentable texto de Mauricio J. Monsuárez Yoss, quien seguramente deseaba hacerse su propia publicidad, puesto que comenzaba a sacar en este periódico sus pretenciosas crónicas culturales, y al que responderán nuestros pintores con la conocida «Carta abierta». La virulencia de los demás llega ahora al máximo y servirá, si no para otra cosa, para dejarnos dos textos importantes: la citada carta y la entrevista de Adrián Guerra, única ocasión en que les oímos hablar,

junto a sus fotografías y las de sus cuadros, en un periódico.

Desmarque de la prensa

La primavera zaragozana de 1951 ve inaugurar al ministro de Educación, Ibáñez Martín, el 22 de abril, la Exposición de Artes Plásticas que seleccionará a los participantes aragoneses de la futura I Bienal Hispanoamericana de Arte. Sala especial se ha dedicado a la recuperación de Marín Bagüés. Entre otros seleccionados, Lagunas, Aguayo, Orús, Vera y Antón González. El 10 de mayo F. Torralba publica en **Heraldo** su «Pequeña crónica de la pintura moderna en Zaragoza», cuyo contenido esexactamente lo que indica el titulo, y esa misma semana Orús recibe varios palos inmisericordes, aunque breves, por su exposición en la Sala Reyno.

La citada Bienal constituyó un terrible golpe bajo para los participantes que hubieran creído seriamente en la posibilidad de cualquier tolerancia oficial. Dejando al margen las habituales pomps inaugurales, Jefe de Estado incluido, durante la apertura, el día de la Hispanidad, el plato fuerte lo había constituido la conferencia que diera la víspera Salvador Dalí en el teatro María Guerrero. Se trata del famoso acto que Dalí terminó enviando un telegrama a Picasso en el que le invita a que «abdique del comunismo y vuelva a considerarse dentro de España y de su espíritu inmortal». Se abrió una mesa de firmas de adhesión de intelectuales al telegrama, nada menos que en el Museo de Arte Moderno de Madrid. Es suficiente para hacerse cargo de cuál era el futuro inmediato que les aguardaba.

Una sola exposición producirá el grupo a partir de ese momento: el II Salón de Artistas Aragoneses Modernos, anexo al X de Artistas Aragoneses, también esta vez segregados y en espacio independiente, en las Fiestas del Pilar de 1952. Mayor importancia que a ellos se daría en la misma Lonja a la muestra de Walt Disney. Vivir para ver. Y ello, sin contar con las furibundas críticas negativas que se les dirigieron. Todavía se pueden leer en esas fechas (**Heraldo,** 30 de octubre) las burlas a los murales de Léger en las salas de la Asamblea de las Naciones Unidas y (**Heraldo,** 6 de noviembre) los ataques frontales contra la Arquitectura de vanguardia en Francia. Por citar sólo un par de casos relevantes.

Es el momento en que Aguayo abandona Zaragoza y marcha a París. Santiago Lagunas sigue trabajando y todavía participa en la importante Exposición de Arte Abstracto en el Museo de Arte Contemporáneo de Santader, el verano siguiente, secundado ya sólo por Eloy Giménez Laguardia. Después, el silencio.

Todavía hoy suele oírse que en la época nadie impidió pintar, o que la intransigencia no era tan terrible como puede parecer a primera vista. Independientemente de los condicionamientos económicos (he marginado voluntariamente las consideraciones sobre el mercado del arte en aquellos años, lo que ya es marginar), creo que basta lo dicho para responder a semejantes afirmaciones. Santiago Lagunas, al menos, sigue entre nosotros y sigue pintando.

PABLO TRULLEN

Institución «Fernando el Católico»

CATEDRA «JERONIMO ZURITA»

Se convoca un SEMINARIO DE HERALDICA Y GENEALOGIA, con el cuadro de conferencias siguiente:

— **Martes 30 de octubre:** Prof. Luisa D'Arienzo: «Origen y evolución del blasón de los cuatro moros, emblema de la Corona de Aragón.»

— **Viernes, 14 de diciembre:**

12 horas. D. Faustino Menéndez Pidal: «Panorama heráldico español. Epocas y regiones en en el período medieval».

17 horas. D. Benito Vicente de Cuéllar: «La pretensión procesal de infanzonía en el Derecho Foral Aragonés».

19 horas. D. Federico Udina Martorell: «Heráldica en las Ordenanzas de Pedro el Ceremonioso y en General en el s. XIV».

— **Sábado, 15 de diciembre:**

10,30 horas. D. Javier Cañada: «Aportación al estudio de la Geoantroponimia aragonesa».

12 horas. D. Adolfo Castillo Genzor: «Los Abarca a la búsqueda de sí mismos».

17 horas. D. Adolfo Barredo de Valenzuela: «Analogías en la Heráldica Municipal de Aragón».

19 horas. D. Martín de Riquer: «Peculiaridades de la Heráldica catalana».

Inscripciones en la Secretaría de la Institución «Fernando el Católico», Palacio Provincial, plaza de España, 2, ZARAGOZA.

Nuestros amigos de Cuba

La bandera de Cuba es azul, blanca y roja, y tiene culminando una estrella perfecta. Por otra parte, parece ser un territorio sombríamente anhelado por las sucesivas Administraciones norteamericanas, un país inundado de internacionalismo combativo, una tierra de mitos inmortales culminados por un anhelo socialista que los tiempos no desmoronarán y una nación independiente que ama su memoria para no sentirse culpable. Además, pocas naciones son capaces de concitar tantos odios entre observadores autodenominados neutrales y de suscitar exagerados exabruptos —vengan a deshora o tan sólo sirvan para agrupar a legiones indecentes—. Además, Cuba es teatro de cantos; y, soberbiamente, amadora de poetas.

Hubiera deseado presentar una nómina más significativa de los actuales poetas cubanos. Recordar a Marino Wilson y J. Pérez Olivares, a Manuel Vázquez Portal y Reinaldo Montero, no olvidar a Vivian Llanes, quien ha escrito que «tal vez me baste con decir que amo las palomas»... Sin embargo, tan sólo cuatro nombres aparecen en esta breve antología de poesía cubana que es, a un tiempo, fervoroso homenaje a una forma de trabajar poéticamente la vida, humilde reconocimiento hacia una manera de habitar la revolución, y glosa desinteresada en favor de quienes sueñan un futuro fraternalmente vinculado a la felicidad o la muerte, a la dignidad del hombre o el combate interminable.

Existe una tendencia ignorante a identificar la literatura que se hace en los países socialistas con la normativa exigente de un realismo adocenado y simplista —ah, viejo Lukács, que amaba hasta la paradoja a Sholojov y condenada a galeras a Proust...—. Poco a poco, sin embargo, descubrimos el corazón lírico que inspira sus gestos y sus sueños, sus caballos y sus islas o fronteras. Atrás ha quedado la sombra provocativa de Zhanov, la obligación inquisitorial, la tarea lectora llevada a cabo por el policíaco oficial metido a consejero editorial... Si algo caracteriza la actualidad de la poesía cubana es la original vivencia de un hecho histórico, la pasión singular orientada hacia la consumación de un acto nacional revolucionario, la reflexión sobre la cotidianeidad desde un espacio espiritual que concede a las gentes la posibilidad de desarrollar su potencia, sus pasiones y su gloria. De todo ello dejan constancia estos ocho poemas que, en esta tarde de octubre, me enamoran y alertan.

De sobra sé que alguien recordará la existencia de posibles o reales excesos que turbarían mi emoción o provocarán su desconfianza: con paciencia, recuerdo la tristeza de la enfermedad de Kafka, la amargura de Flaubert, la desesperación de Vincent van Gogh para reconocer la dificultad de la plenitud de la vida y amar, aún más si cabe, el esfuerzo soleado en favor de una sociedad donde nadie se sienta vigilado porque no existan vigilantes, ni jueces, ni penales, ni cadenas...

Lo patético no es vivir en el corazón del caos; sino aceptarlo como irremediable. Lo hermoso no es saber: sino soñar que todo puede ser de otra manera.

La totalidad de los poemas que integran esta selección son inéditos. En días memorables, que transcurrieron dichosamente entre charlas que hubiera deseado interminables sobre el socialismo y la poesía, sobre la danza y Cabrera Infante, sobre Cuba, España y José Martí, me fueron prestados por Dino Carrera, a quien es difícil olvidar. Pero esto no tiene mucha importancia...

J. L. RODRIGUEZ GARCIA

De Diario de Amor y LLuvia

Dino Carrera

A ESTHER

Me asusta el paso de los días,
las lagunas, el desorden,
la destructiva tendencia a desconfiar.

Sólo el amor trae el amor,
lo demás es humo, sueño, fantasmas.
Sólo el amor está
y su estela es un dardo que irrita el aire.

Sólo el amor salva los sonidos,
los pule y organiza.

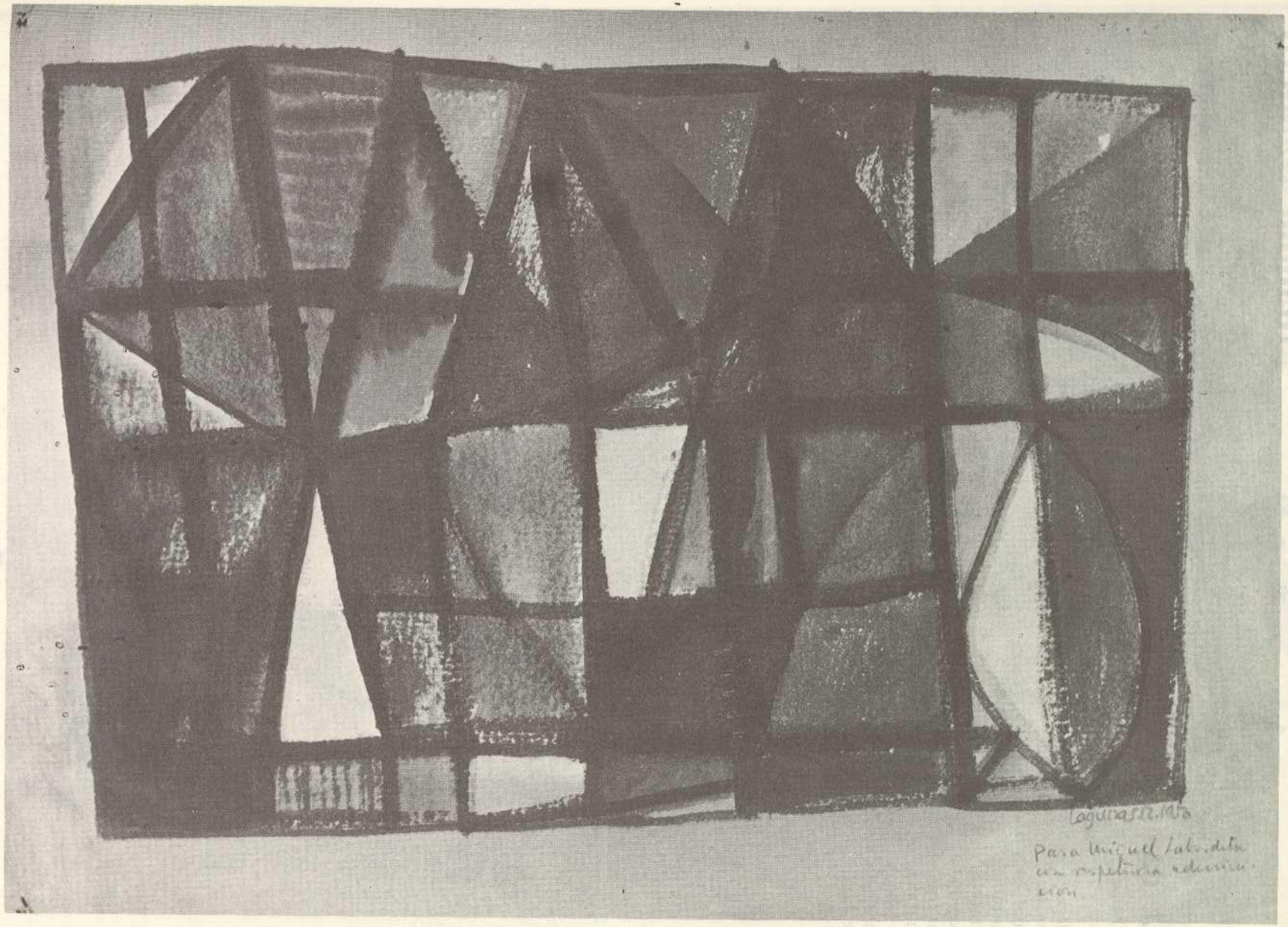
La noche no dura
cuando crece el corazón
y nos tendemos
a procrear con la lluvia
el mundo para siempre nuevo.

Por qué muero
la muerte de los pigmeos,
por qué me asusta
la soledad,
por qué vivo la vida de los débiles
por qué vocifera el aire a mi lado
cuando tengo las manos deshechas
y tu mano no se tiende,
por qué me sumerjo y el agua testimonia
el ángel que se hunde.

Amo a quienes me aman
y, por excepción,
a una lagartija oscura
de designios contradictorios
que estremece el tallo donde asienta
y cambia la piel y su color
para emboscarse.

Me sé la injusticia del miedo
de quien no supo renunciar al suyo.
Me sé la pena en su lanza
y la lluvia y el olvido,
pero el combate es padre de la victoria.

Me sé la lucha, la espera,
la vida prodigando la ternura.
Me sé mi amor al dedillo, por instinto.


Para Miguel Labordeta
con respetuosa admiración

Joaquín Baquero

(Santiago de Cuba, 1951)

La dama antigua

A Natasha

Llegaste ensimismada
con un candil humeante
entre las manos
Suspirando por melancólicos
alfabetos grises
Logrando inquietar
mi tranquilidad de siempre
Entrando en mi cuarto
a tientas
escapada del cuadro más antiguo
de la gala.

Tema de siempre

Siempre hay que despedir a alguien
Oír cómo se cierra una puerta
Sentir los pasos
perdiéndose en la tierra
sentir cómo te dejan
cómo son capaces de abandonarte

Siempre hay que descubrir una traición
alguien que escapa a media noche
alguna nota «me fui»

Hay que ser fuertes
Oír cómo se cierra una puerta
y no mover un ápice del cuerpo
Sentir los pasos del gran amor
perdiéndose en la tierra
y no mover un ápice del cuerpo

Hay que saber habitar
una casa abandonada por la suerte.

LAGUNAS 52

De «Como buen animal»

Bladimir Zamora

(Santiago de Cuba, 1952)

Con tinta verde sobre la madrugada

Para Víctor

tú conoces —te han contado—
las maderas duras olorosas
arden sin tregua
entretenidas en el crujir de sus resinas
mientras la lluvia
y arden todavía
por ejemplo el guayacán
después del aguacero

tú
raíz cruda de intenciones
puedes saber
de madrugadas y lecturas
donde busco
el barrunto de muerte
de la segunda pirueta democrática
[del toro
en ese aullido precioso
atroz
desamparado
de Picasso

tú
buen árbol para amarrar mi bestia
puedes creerme
bañándome y queriéndome consultar
la razón de encandilarme
con esos huesos
acaso no dormidos en España
acaso incómodos en las barrigas de
[mimbre

puedes creerme
montado en esta madera
de aliento indescifrable
convencido de la íntima ternura
de un carajo voceado en su medida
encontrarme
a esta doble ausencia de campana
a este cálculo de viejo cuidador de
[vaquerías
reclamándole brillo al cañadón
en este mismo
no sé si extraño
si poema
donde te insto a responderme por
[España
cuando todo está al rajarse
en algún grito de gallo.

La paciencia es una fiesta

Francisco Mir

A Paul Verlaine

(Banes, 1953)

A mi ciudad la mortifican los
[aguaceros y la gente.
Soy el único que todavía va a hacer
[compras
en el antiguo mercado
me gustan los berros y raspaduras
[que traen los negros.
Dicen que el pueblo se llena de
[demonios
durante la misa aparecieron güijes
[encaramados
a las lámparas
el cura fue sorprendido orinando
[tras los santos
que trajeron de México
a mi barrio fue el primero que le
[pegaron candela
se veían huir por las ventanas a
[negritos y gitanos
vestidos de rojo y oro.
El que quedó para hacer la historia
[fui yo
aún compro claveles y begonias
[para mi novia
en el tienducho de la izquierda
donde cuelgan pavos y carneros
[degollados.
En La Habana es distinto,
la vida no está nada más en los
[papeles
y los muros
allá se olvida uno de su ciudad
[feudal
y empieza a comprender la verdad
[de los viajes al cosmos.
Tengo un trapo en los ojos
valga «que la paciencia es una
[fiesta».
Sigo empecinado en que no se debe
[salir solamente a la farmacia
o los sábados al dancing
Porfirio soy; pero también alguno
[de ustedes
y el niño que me está gritando:
—Porfiriooo... los ingleses disparan
[contra La Habanaaa...—

Continuidad y fuga

A Mercedes García

Siempre estuvimos en ese puerto, en la multitud que se movía bajo cargas y cuerdas. Yo era el de capa y sombrero que parecía haber llegado de Chipre. Tú eras la muchacha que vendía pescados asados y tristes. Los demás eran comerciantes, marineros, vagabundos, prestamistas y chiquillos que corrían tras una fruta robada. El mar se estrujaba de blanco cuando alguien nos colocó sobre los hilos de la tela en un siglo corrompido por la tesis. Un octubre salimos del lienzo, pagué tu carga de nostalgia a los usureros. En el lugar donde estabas apareció un ave, donde yo un cerezo florecido. Y ahora comerciantes, marineros, vagabundos, prestamistas y chiquillos esperan que algún curioso, un joven estudiante de los que se detienen ante el cuadro los ayude a huir del óleo y la tela. Eres de «Avanzada» y te mueves en los vapores de la mezclilla. Aprieto bajo el brazo un registro de asistencia y el mar parece no habernos visto nunca. Llueve, el agua viene de todas partes. Ningún aguacero podrá arrastrarnos de la vida, aunque una vez tú vendieras pescado en los muelles y yo acabara de regresar al mundo.

La publicación de estas galeradas está patrocinada por el Departamento de Cultura de la Diputación General de Aragón

Santiago sigue siendo Santiago, Lagunas, claro

Cojo las carpetas donde guardo aquellos papeles, recortes de periódico, recuerdos..., aún sin ordenar, de aquellos días del colegio, no el de los recreos felices, sino el de arquitectos, y veo con tristeza, todo lo que se hizo, las fotos de los compañeros... el paso del tiempo.

Acababa de llegar a Zaragoza y, como un regalo de esos que la vida te pone en bandeja en contadas ocasiones, aún estaba Santiago Lagunas, con todos los compañeros, trabajando y dando la cara para que esta ciudad, tan fiera y tan herida, pudiese levantar con dignidad el rostro, en unos tiempos que ya anunciaban muchos cambios e inciertos futuros, pero en los que aún, para reunirse, era preciso permiso gubernativo, y antes de comenzar los actos te venía aquel señor inevitable y gris, que te decía... «Mire, yo soy el delegado gubernativo, yo sé que esto va a ir bien...» Por ejemplo.

Fueron dos, o casi tres años, de inolvidable recuerdo, de los que pude ser testigo, y allí vi a Santiago hacer cotidianamente lo más difícil, ser clarividente y honesto, aún con las cosas más sencillas, manteniendo una lucha diaria, arrastrando ya su falta de salud, con las infinitas acometidas de aquellos últimos ayuntamientos, digitales, de esta inmortal ciudad, que casi la matan.

¿Les suena aquello de... «ochocientas treinta viviendas en lugar de mil nuevos puestos escolares»...; «el impenetrable asunto de los transportes públicos»...; «las incompatibilidades»;...«el Plan de Alineaciones del río Huerva»...; ...«la Romareda»; ...«los tranvías»...; ...«las providencias municipales»...; ...los polígonos 37, el 22, el 21»...; «la remodelación de la plaza de José Antonio»; ...«las viviendas unifamiliares en Valdespartera»...; ...«la Feria de Muestras»? Que no son títulos de una próxima reposición... ¿O aquello de las nucleares y la comunidad General de Aragón, el pantano de Campo, el transvase del Ebro, el Estatuto de Autonomía, y sobre todo el Plan director territorial de Aragón; que atenazaban, para dejar las cosas atadas y bien atadas, y que se pudo parar con el apoyo de los nacientes partidos, reunidos y convocados en el Casino Mercantil de Zaragoza, por el colegio, que mereció «crónicas ingenuas» con firma de Viriato y calificativos de redentores, apocalípticos, maximilianos...?

Los parabienes de salutación a la nueva Junta de Gobierno del Colegio de Arquitectos, al iniciar su camino, dados por la prensa local, cambiaron al poco, a la publicación de las notas emitidas por el colegio, con pies de página que acotaran posiciones, las de ellos, y a la no publicación posterior de los que firmaba Santiago; al tiempo que con pseudónimos se señalaban verborreas inadmisibles y políticas corrosivas, sobre todo con el triste y cachondo asunto de la reina de las fiestas, la Lonja y las bombillicas de colorines.

Pero aquel ejemplo de Santiago Lagunas no fue baldío, las gentes, que vivas, sobrevivían en esta ciudad, le apoyaron decididamente y con ellos fue posible parar muchas cosas, de las que hoy sólo cabría lamentarse.

«...echamos de menos a Santiago.»

Aquellas mañanas, en el colegio, en aquel pequeño piso del Coso, con aroma a tortas de aceite y cacahuetes por las tardes, fueron uno de los lugares más hermosos, allí Santiago, entre expediente y expediente, desgranaba, cambiando de tema con la misma rapidez que de pitillo, infinitos recuerdos y anécdotas, salpicadas con frases lapidarias que no dejaban respuesta posible, un fragmento de un poema de Machado, o de Vallejo, se mezclaba con la última poesía, en Román Catalino, por ejemplo, que traía, o con la última noticia del Consejo Superior de Arquitectos, en Madrid, donde Santiago siguió siendo Santiago, Lagunas, claro.

...Y poco a poco, nos contó cómo él se siente pintor antes que nada, cómo su facilidad por caer bien a las personas mayores le facilitó la amistad con artistas de la Zaragoza de su juventud, una ciudad mediocre y provinciana, que tampoco ha cambiado tanto, con los que empezó a coger el lápiz y el carboncillo; como a los treinta años siente la necesidad de enfrentarse con todo el rigor con la pintura, y a partir de ahí, acompañado por la poesía, la música, la literatura, las difíciles noticias de fuera, el diálogo con los que con él se acompañaron, de todo aquello que es preciso para seguir estando vivo, comienza el camino de esa pintura, tan lleno de fuerza y de sensibilidad, y tan difícil de contemplar, por lo poco que la podemos ver, que guarda la vida para siempre.

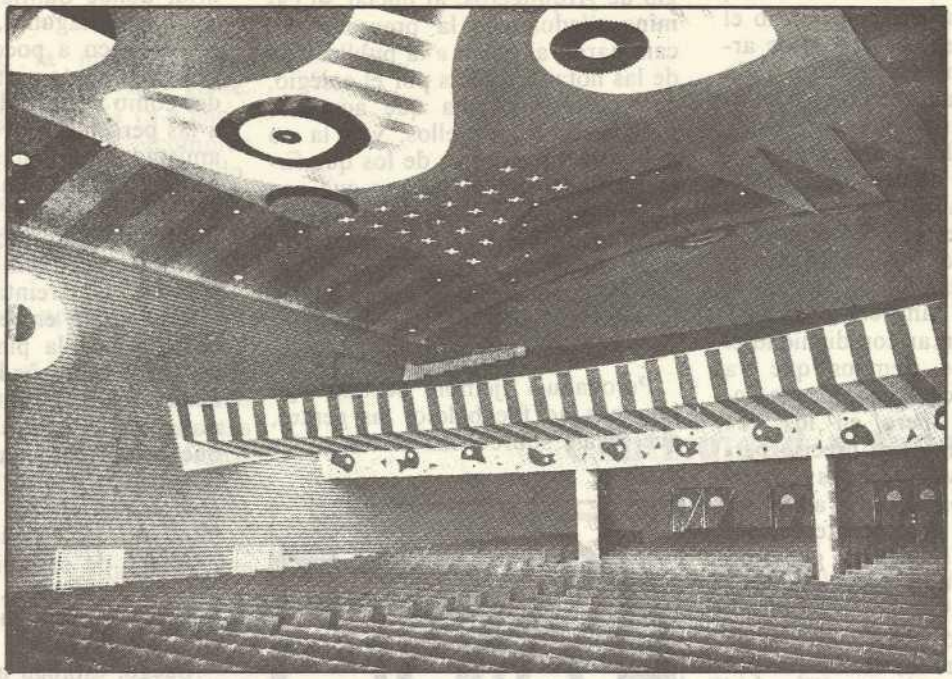
Luego, estaban aquellas peleonas juntas generales del colegio, en el salón de la calle D. Jaime, ...dos bloques de butacas, en el de la derecha, la derecha, en el de la izquierda, los otros. Las estrepitosas discusiones, las eternas votaciones, los refinamientos en la argumentación de las propuestas, cortados por Santiago con... eso, es como aquél que va un día... etc.» Y esta vez sí, el jolgorio era compartido por todas las butacas. Y la cada vez más difícil captación de votos con los viajes a Barcelona, Madrid, Logroño, etc.— a buscarlos, las reuniones para preparar candidaturas en el estudio de Santiago, a las ocho de la tarde, con porrón y cacahuetes, curiosos turnos rotativos de intervención y las cenas de jolgorio en Casa Emilio, después de ganar las elecciones o porque si para las que Saturnino tenía que tomarse previamente un enorme vaso de un viscoso vegetal contenido, protector.

...Pero Campo sigue ahí, cada vez más endurecido, el colegio ha vuelto «a la normalidad» y a «la prudencia siempre aconsejable». Aquel Aragón, de hace bien poco, si es que existió, se ha ido. Aquel sudado por las canciones de Labordeta, y la rabia de bastantes, y algunos echamos de menos a Santiago...

...Aquellos árboles queridos.

ROBERTO BENEDICTO

Ayer, Santiago, nos fuimos a casa un poco más contentos



Cine Dorado, «obra hija de una tarde de relámpagos y tormentas».

Ayer, Santiago, nos fuimos a casa un poco más contentos, tus muchos méritos ya — tiempo se te reconocían en forma de medalla. Te vimos casi igual que te recordábamos, con la emoción de ese día. Tres veces diste las gracias y tres razones nos dieron para premiarte.

— La increíble fuerza de tu trazo, para llenar los lienzos de pintura, ahí es nada... «Los hijos de la cultura se tienen en solitario y con dolor», alguna vez nos dijiste: el dolor del que se sabe en el camino de la vanguardia, en la lucha con el lienzo en blanco, exigiéndote sinceridad, ser tú mismo, tú hombre-persona-pintor... El dolor de esa soledad, de que nos hablaste, que iniciaste, escaso pero brillantemente acompañado, en esa Zaragoza de ojalá ya hace mil años.

— El trabajo cotidiano de arquitecto, que tú siempre relegaste al de pintor seguro que mucho más ingrato, pero del que salieron obras como la del espléndido cine Dorado, hija de una tarde de relámpagos y tormentas por la ribera del Ebro, en largos paseos de proyecto; y que nos han quitado o los magníficos trozos de arquitectura, que aún nos llegan, de la clínica San Juan de Dios, y tantos más.

— Y por tu calidad humana, pronto queda dicho, ayer, entre los encuentros y la alegría de los amigos. También, estoy seguro, estuvo allí Vicente, que nos dejó una tarde en que se rompió todo, empujándonos a una noche envuelto por la niebla, con largos silencios, en busca de su cuerpo, y de todos los abrazos, sin duda el de él, fue el más tierno. Ana nos dijo, «hoy es libertad», él sabe de tu gesto generoso.

Luego, más tranquilos, tras, al fin, el vaso de agua, recordamos todos juntos los días de colegio, las mañanas en que nos amanecías en poemas que nos leías, con el increíble pitillo de caldo de gallina, una pura ceniza, temblando, sin caer, entre los labios... con tu cachondeo amigo, y aquellos días de libertad naciente, en que tú, Santiago, crecías entre todos.

Te diré, otra vez, que muchos todavía te recuerdan por tu ejemplo de hombre honesto, que te lo agradeceremos siempre, porque tú también eres uno de los hombres que nos abrieron las puertas al camino.

5/JUL/84

ROBERTO BENEDICTO

PORTICO
LIBRERIAS
Plaza San Francisco, 17

Tomuludicomaño
Con el Pilar al fondo

La calle es nuestra

Ya pasó todo, ya se marchó la gran bolingada y en la mayoría de los rostros queda una resaca en forma de ojeras, palideces y temblores. Ya volvemos al curro «liberador», a ese curro que nos permitirá volver otro año al mogollón. Y si algo no estaba claro, que sí lo estaba, ha quedado patente este Pilar-84. La calle es nuestra, las fiestas son nuestras, y aquí lo que nos gusta es el mogollón, el petardo, el botello de vino, el pabellón, la carpa, la romareda, la calle, hermano, la calle, la noche sin reloj y la gran fraternidad universal que estos días nos envuelve. Pero, está claro también que todos los buenos momentos vividos al amparo de la nuit, de los estupefacientes, del alcohol y de ese amor borrascoso del que ya ni nos acordamos, de ese ligue de quita y pon, todo eso no nos debe impedir ver el bosque de los errores. Y vaya, por delante, el **reconocimiento** hacia quienes han organizado los actos, superados en casi todas las ocasiones por la marea humana, hacia quienes han estado al pie del cañón mientras los demás acumulábamos toxinas e improperios de nuestro propio body. Vaya eso por delante, que no es uno ciego, pero todos queremos más, y también que esa honradez de cien años no se vea empañada con actuaciones inexplicables, porque...

La primera en la frente, al hablar se entiende la gente

es inconcebible que tras una política presumiblemente de transparencia, se presenten las fiestas con cena y dionisio incluido, pero no se dé un cifra, no se plantee la posibilidad de preguntar, no se aclaren contrataciones, gastos, objetivos, etc. Y por ello aquí entramos en materia, y preguntamos, aunque sólo sirva para la escocedura y el resquemor de los oficialistas, y no es eso, no es eso.

«Radio Futura»

La segunda en la boca, los de la tierra por la tierra

y si no que se lo pregunten a los chicos rockeros que han tocado escondidos en la preciosa **plaza de San Agustín,** lejos de toda civilización, con un caché flojito —no más allá de 80 papeles— y con escaso sonido, escaso escenario y con unas ganas increíbles, se lo han hecho de miedo, ellos y el público. Pero, podían haberlos dejado tocar en la carpa o en el pabellón, sin miedo, que no rompen nada. Pero es que además a **Labordeta** le ofrecen 75 papeles por tocar, también escondido en el patio del museo provincial, cuando gentes como el **Krahe** lo hacen por muchos más papeles y en la carpa. Que ya está bien de recurrir a viejos tópicos de que si otra vez el abuelo, etc., que uno que no es maño y lleva tres años en la siri sólo lo ha visto un día en el Principal. Y menos mal que aquí tratamos muy bien a los de la tierra, y luego decimos ay Goya, ay Buñuel, ay Ramón y Cajal, que al muerto poca gracia le hacen los homenajes. Y no digamos nada de las rondallas de jota, que es una cosa como muy así, pero que les paguen 40 papeles, cuando son más de 60 en una agrupación, da algo así como risa, pero claro...

La tercera en el bajo vientre, estaros quietos, mamones

si eres de fuera, eres de fuera, y entonces eres, que el ser y el estar han dado desde siempre mucho que hablar; porque, de lo contrario, que me expliquen a mí qué pintaba **Cadillac** en el pabellón; porque tocan bien, como una buena orquesta, pero de pop tienen lo que **Luis Aguilé** —por cierto, que los de la peña el **Tronío** podían pensar en él, que creo que últimamente lleva una mala racha económica, y así se lo traen, y olé—; y no hablemos de esa gente de **Cómic,** que además fueron de grandes divos. Son contrataciones misteriosas. Y siguiendo con mi teoría otras veces apuntada de que a los de la Delegación

CASA
EMILIO
COMIDAS
Avda. Madrid, 5
Teléfonos:
43 43 65 y 43 58 39

de Cultura y Festejos les encantan los fósiles, los semidifuntos y las sombras fantasmales; hete aquí que nos trajeron a **Peter Green,** mito de los sesenta, pero vaporoso en estos ochenta. Daba pena verlo allí arriba, escondido tras unos músicos, sin apenas cantar, y sugiriendo más que tocando. Otro auténtico misterio. Y menos mal que el Aute se lo hizo con profesionalidad y su concierto entusiasmó al numeroso público, por la calidad, porque cantó todo lo que se esperaba, y en el fondo porque aquello era como una reunión religiosa. El Papa, en el Actur, dando caña al programa del PSOE; sí, los mismos que lo han traído; y el Aute, en la Romareda, predicando el mogollón, ante unos fieles entregados en pleno orgasmo espiritual, suspiros, lágrimas y bengalas, muchas bengalas. Pero, a pesar de todo, se lo hizo, porque lo que no tiene nombre, aunque sí apellidos, es el golpe bajo que le dieron al rock la noche del 11. Primero nos quitan a Los Coyotes y nos ponen a La Frontera, que es donde están: en **La Frontera.** A medio camino entre Gabinete Caligari, Cramps, Lords of the New Church y ellos mismos, pero con un sonido pésimo, que para algo eran los teloneros de los teloneros. Y encima el cantante se liaba el micrófono cada vez que intentaba volearlo como buen rocker fronterizo. Y luego salen los gallegos más excitantes del panorama patrio desde el tránsito de Franco, y aquello sigue sin sonar nada, a pesar de las buenas maneras del **Coppini,** y nadie movía un labio. Uno se acordaba de aquello de **Kaka de Luxe** que decía: «Pero qué público más tonto tengo, pero qué gente tan anormal». Y luego la espera: una hora, y nadie da explicaciones, y dos pitadas, pero como si nada, y los diecinueve mil que no se merecen un respeto de que les expliquen por qué no salen, porque aquello no suena. Y por fin sale el Auserón y sus muchachos, que habían estado en el hotel hasta más allá de las diez de la noche, que no querían tocar, y los del Ayuntamiento como locos, mareaditos, purititos nervios, oye, que aquello se les desmandaba (id corriendo a la Virgen del Pilar y darle gracias de que no pasara nada, de que en lugar de los 19.000, ¡qué exitazo, no!, no hubiera 1.000 verdaderamente interesados).

Y hablando con los **Radio-Futura** por teléfono, y por otro con los abogados, y por otro con los chicos de la Plaza de San Agustín, y entre medias la familia **Auserón** dando caña, que debían pensar que aquello era un parti familiar, tronco, que no se enteran de que hay una cosa que se llama vergüenza y otra que se llama profesión y respeto a un público que al fin y al cabo es el que les da de comer. Y eso que teóricamente son gente que van de legales, de hacérselo bien, y sale y dice que no tiene que dar explicaciones y que os estéis quietos, mamones —que debía ser algún familiar que hubiera por las cercanías incordiando—. Y no es eso, no es

García Nieto, concejal de Festejos.

eso. Se puede excitar a la gente, pero no si llevan cuatro horas intentando saber de qué va la copla, y aún no se han enterado. Que además luego os lamen el culo, culecito, en la prensa y os dicen qué excelente concierto, y tocáis lo de Escuela de Calor y todas las quinceañeras se humedecen con el Santiagoauserón, que parece ya el de Spandauballet.

En fin, que un desastre por todo lo alto, a pesar de los diecinueve mil, que no es problema de cantidad, sino de calidad. Y aquello no sonó, que me lo ha dicho mi amigo el sordo. Y el día de antes, joderos, modernos, con el **Aute** oían hasta los gatos de mi callejón, y todo muy hippie, y muy retro, y tal, pero se oía porque está claro que el tío se lo curra.

Y la cuarta donde quieras, que aquí hay libertad

y si con la calle empezamos, a ella volvemos, pues ahí estuvo el quid de la cuestión. Si todo se desborda habrá que inventar más espacios, si hay demanda que haya más oferta, que se renueven esquemas, que se escuche a las peñas —queremos encierros, que en las vaquillas ya no cabe casi nadie—; que iniciativas como las del Pabellón urbano se multipliquen, que se atomicen los actos, que se respete a la gente que paga sus entradas —dándoles explicaciones cuando las cosas no marchan, y dando preeminencia a los que pagan, porque había días en la carpa en que sin verderse el 50 % de las entradas ya estaba aquello lleno, y es que parece ser que trabajar en el Ayuntamiento y tener una invitación es lo mismo, y claro, salen más de mil—. Y que la pasma que deambule en fiestas vaya tranquila, que tranquila va la gente, y no intenten agredirte a la mínima de cambio, y que el jazz lo lleven a otro sitio, y el blúes idem del lienzo, que a pesar de la vejez del Green, aún era más duro ver al público pidiéndole marcha, que no está ya para esos trotes, y que no nos vuelvan a traer al Papa, y que si hay que meter más pasta, en toda casa decente en fechas señaladas se tira la casa por la ventana, y ver tanta gente feliz por la calle, con un plan, con un algo, es tema que debería de dar qué pensar a sus señorías.

Que con la libertad la gente se echa a la calle, está claro; que las fiestas son cada vez más un acontecimiento catártico, que afecta a toda la ciudad, la rejuvenece, le limpia la cara, y la pone alegre, y tal asunto merece toda la atención del mundo, que sombras, crisis, violencias y mugres ya nos ocupan bastante el resto del año. Y, para acabar como se ha empezado, se valora el esfuerzo, el trabajo, uno ha visto a mucha gente estos días, y algunos de ellos currando, García Nieto poniendo orden en las traseras del flamenco, mi amigo el señorito Vallés, purititos nervios, con la movida de Radio Futura; pero no basta con esto, hay que ir a más, y no quitarse —tendencia nefasta ésta— el muerto de encima. Salud.

JOSE LUIS CORTES

Campamento de Mujeres por la Paz, resumen de una experiencia

Hacer una gran tela de araña donde quepa todo el mundo.

Del 22 al 30 de septiembre el parque del «Tío Jorge», en Zaragoza, ha sido un punto de referencia para muchas mujeres que desde aquí y desde fuera han seguido con interés el desarrollo de una iniciativa puesta en práctica por primera vez en este país. Una pancarta lila en la que se leía «Campamento de Mujeres por la Paz» y una zona de dura tierra —elegida precisamente para no machacar aún más el empobrecido césped de nuestros parques— han sido nuestros límites materiales. A lo largo de los días y de las noches nos hemos ido turnando para mantener la organización del campamento, el servicio de información permanente, el bar, la guardería, las comidas, los talleres de expresión; para debatir en las tardes y en las noches, mientras las ojeras nos han ido creciendo de sueño y de cansancio.

Aunque nuestra convocatoria en principio era local, algunas mujeres que oyeron la noticia —sobre todo por la radio— decidieron coger la mochila y presentarse. Así han venido de Madrid, Barcelona, Bilbao, Huesca, S. Sebastián, Vitoria, Valladolid, Salamanca, Vinaroz y otras ciudades.

Como promedio hemos pernoctado —que es lo duro— un promedio de 50 mujeres —no siempre las mismas—, llegando a 100 los fines de semana —sobre todo el último, en el que la llegada de un autobús de Euzkadi desbordó todas las previsiones—.

¿Cómo surge la idea?

Casi todo el mundo se ha enterado de que este otoño la OTAN está realizando las maniobras conjuntas más importantes de los últimos años. Pacifistas y antimilitaristas de toda Europa Occidental han participado en estos días en acciones de protesta y de obstaculización en los lugares más cercanos. Dentro del conjunto de iniciativas a desarrollar, las mujeres de Greenham

ESTAMOS EN:

Maestro Marquina, 5
Teléfono: 37 97 05
Zaragoza-6

Common hicieron un llamamiento dirigido específicamente a las mujeres: «Que 10 millones de europeas salgan de su casa, del 20 al 30 de septiembre a manifestarse contra los preparativos de la guerra». Esta postura de salir de casa es algo que ellas están haciendo de un modo bastante drástico, ya que desde septiembre de 1981 mantienen un campamento permanente delante de la base angloamericana situada en Greenham, a 80 Km. de Londres Sarah, acampada en G. C., expresa así su postura: «He sido acusada de ser cruel y dura de corazón por dejar a mis hijos para venir aquí; pero es precisamente por ellos por los que hago esto. En el pasado los hombres abandonaban la casa para ir a la guerra, ahora las mujeres dejamos la casa para conseguir la paz».

Las mujeres del Colectivo por la Paz y el Desarme de Zaragoza pensamos que de las múltiples formas que podíamos elegir para tomar parte en la campaña, hacer un campamento —adaptado a nuestra situación y circunstancias— recogía la idea literal de salir de casa y suponía una forma nueva e imaginativa de dar cuerpo a una protesta. Coger el saco de dormir y trastocar, así, de pronto, la organización de la vida diaria, era todo un reto con un jugoso contenido de diversas lecturas y posibilidades: el rechazo de la atadura tradicionalmente impuesta de la ligazón mujer-casa, la incorporación de las mujeres como grupo en los grandes temas, la posibilidad de encuentro y de debate, la convivencia, et., etc.

La propuesta suscitó el alucine de muchas, la reserva de otros y el entusiasmo de la mayoría. Tal vez todo a la vez en algunas, aunque a la larga predominó el entusiasmo, sin el que no hubiera sido posible (como dice el tópico) llevar a cabo nada. Desde la primera asamblea la acampada fue apoyada por la práctica totalidad de las organizaciones de mujeres que hay en Zaragoza, así como por muchas otras que viven sus inquietudes por libre. A partir de entonces una comisión permanente en la que participaban: mujeres del Colectivo por la Paz y el Desarme, la Coordinadora de Mujeres de Barrios, el Frente Feminista, la Secretaría de la Mujer de CC.OO., la Secretaría de la Mujer de USO, el Departamento de la Mujer de UGT, Mujer y Socialismo, las Mujeres del STEA, la Secretaría de la Mujer del PCE, las Mujeres del MCA y las Mujeres de la LCR, así como mujeres sin organizar se encargaron de organizar e incluso perfilar los objetivos del campamento. Las Mujeres Libertarias fueron las únicas que expresaron su desacuerdo, aunque después han participado en los debates y acciones a nivel personal.

El vivir en Zaragoza, una de las 3 ciudades españolas con una base americana, hizo que nos planteáramos la posibilidad de hacer el campamento allí, pero al final pensamos que, siendo la primera convocatoria que hacíamos en este sentido, más importante que el gesto era lograr una amplia participación de todo tipo de mujeres, aspecto que se veía favorecido haciéndolo en un parque.

Así pues el campamento surge con dos objetivos claros. Uno: como protesta permanente y total contra las maniobras de la OTAN y en apoyo a las mujeres de G.C. Dos: servir de lugar de encuentro y de debate de mujeres que vivimos realidades diferentes social e ideológicamente.

Pero, ¿por qué sólo de mujeres?

Ciertamente si algo ha sido controvertido, entre unos y otras, es

que el campamento fuera sólo de mujeres. ¿Acaso no estamos todos implicados por igual en el tema de la Paz y la Gerra? ¿Nos arrogamos las mujeres la representación genuina del movimiento por la Paz? ¿No caemos en la contradicción de formar nuestro propio guetto, en vez de normalidad nuestra integración en un plano de igualdad en la sociedad?

«¿Mujeres solas? No, ni hablar» es también la postura de algunas, más abundantes entre las que viven en un entorno más igualitario. Existe un rechazo a ser clasificada como mujer, porque esa clasificación ha llevado consigo —y aún sigue— la asignación de una serie de papeles a jugar en la sociedad, discriminatorios y opresivos. «Tienes que portarte como una mujer» decía la madre. Y eso significaba: que no podías subirte a los árboles, que no podías hacer esto ni aquello, que no podías salir de noche, que no... Es lógico que no queramos identificarnos con un estereotipo que nos mantiene en la subsidiariedad constante.

En esta línea, el agrupamiento —más bien aislamiento— de las mujeres, se ha hecho siempre en torno al mantenimiento de los papeles tradicionales. Las mujeres van juntas a las compras, a recoger a los niños y hacen sus apartes en el paseo del parque mientras los hombres hablan de fútbol.

Pero lo que es radicalmente diferente es agruparse justamente en un intento de romper los esquemas tradicionales. No es lo mismo aislarse de una forma estereotipada y

COLCHONES - CANAPES - SOMIERS - CABECEROS
CAMAS - MUEBLE MODULAR, CASTELLANO, COLONIAL Y PROVENZAL
Colchoneria Morfeo
Dr. Iranzo, 58, Dpdo. (Las Fuentes)
Teléfono: 41 97 18 ZARAGOZA-2

Debatiendo tarde y noche, mientras crecen las ojeras y llega el sueño.

acrítica que autoorganizarse para salir del aislamiento. Tal vez una clave para comprender que son dos «separaciones» distintas es reflexionar acerca de por qué nadie se preocupa del aislamiento de las mujeres en los lugares preestablecidos, mientras que todo el mundo se inquieta cuando nos juntamos a debatir. Pienso que es importante que, a la vez que nos integramos de forma individual y múltiple en todo tipo de actividades, ¿cuántas mujeres pueden realmente hacerlo así?), busquemos todo tipo de oportunidades para juntarnos, aclararnos, poner en común nuestras experiencias y sensaciones, reafirmarnos y potenciar nuestra especial visión de las cosas, derivada de una educación y unas condiciones históricas diferentes. Esta reafirmación y responsabilización colectiva es un paso decisivo para lograr que un número mayor de mujeres salgan de su silencio, clave del aislamiento y la sumisión a los esquemas cotidianos.

COPISTERIA ARENAL

— Fotocopias.
— Ampliaciones y reducciones a escala.
— Offset.

C/. Concepción Arenal, 25
Teléfono: 35 01 75

En el movimiento por la paz, y sin ánimo de apropiarnos o erigirnos en cabeza, tenemos también un discurso específico, discurso que no pasa necesariamente por la visión típica de la mujer como defensa de la vida y los hijos. Sí pasa por el propio deseo de vivir y de intervenir en las decisiones que están condicionando ya hoy el futuro de la humanidad.

En el folleto de presentación del campamento escribíamos: «Tradicionalmente a las mujeres se nos ha negado la palabra en los temas de la Guerra y la Paz. Siempre se ha dicho que eso son cosas de hombres, y que nuestro lugar está en la casa, lejos de problemas tan complicados... (). Pero las mujeres hoy en día sabemos que tenemos muchas cosas que decir sobre los problemas que se viven en el mundo y estamos decididas a decirlas...».

Por todo esto, para incluir a más mujeres y no para excluir a los hombres (en esta ciudad hemos hecho y vamos a seguir haciendo muchas movidas pacifistas juntos) es por lo que el campamento ha tenido ese carácter.

¿Qué hemos hecho a lo largo de la semana?

Nuestro proyecto inicial era tan ambicioso (debatir, desarrollar la creatividad, buscar nuevos lenguajes, convivir, manifestarnos...) que forzosamente la realidad tenía que quedarse corta. La organización ha absorbido gran parte de nuestras energías en detrimento, sobre todo de la preparación de los debates y la profundización. Pero ahora sabemos de qué queremos hablar. Prácticamente de todos los temas que se han iniciado allí y que no hemos podido exprimir al máximo.

Hemos hablado de la participación de las mujeres en las guerras, de si existen o no unos valores masculinos y femeninos específicos, de la mujer y la violencia, de si somos más o menos agresivas que los hombres, de las relaciones de la mujer con la cultura popular, de cómo educar para la paz, de lo que entendemos por esta palabra, de las relaciones entre pacifismo y feminismo, de cómo la mujer es instrumento y objeto de dominación económica, de la OTAN y la situación de nuestro país a este respecto y de las relaciones de las mujeres con el tema del militarismo.

Aunque no ha habido conclusiones, tampoco se trataba de que las hubiera, una actitud casi unánime ha sido el rechazo a la futura participación de la mujer en la institución militar, mili o similar, institución que consideramos profundamente machista y represiva, tanto para hombres como para mujeres.

Radio «La Violetera» era el nombre de la radio libre desde la que hemos emitido día y noche todo lo que se nos iba ocurriendo. Algún oyente nos trajo galletas y moscatel. Otro nos hizo unas pastas en su casa ¡en forma de paloma! Hemos recibido cartas, telegramas, visitas: Cristina Almeida

nos envió su apoyo, María Arrondo participó en un debate nocturno entre los pinos, Carmen Lahoz diseñó los carteles, Carmen, de «El silbo vulnerado», cantó con nosotras, también hablamos con las mujeres de Gree nham Common, y sobre todo la gente del Picarral se ha volcado para ofrecernos todo lo que hemos necesitado.

La información que la prensa local ha dado ha sido tan raquítica, que para muchos habrán pasado desapercibidas las aciones realizadas fuera del Campamento. Una de ellas fue la salida espontánea de un grupo de mujeres al oír el ruido de los tanques de la «Brunete» que pasaba por allí. Algunas estuvieron a punto de ser arrolladas por la brutalidad de los conductores, que no dudaron en acelerar al ver la manifestación de mujeres. Sin embargo, la crítica a las maniobras «de aquí» no prosperó porque no formaba parte de los objetivos iniciales —nos enteramos allí mismo de la existencia de las maniobras «Brunete-84»— y la postura a tomara ante un ejército nacional no era unánime.

Otro día realizamos una tela de araña en una plaza de la ciudad en la que hay un par de cañones. La cohesión y la fuerza de lo débil rodeó a los cañones y las lanas de colores atrajeron la curiosidad y atención de mucha gente. Asimismo participamos en la cadena humana que se organizó el sábado 29 por la solidaridad entre las comunidades paya y gitana y el respeto a los derechos humanos.

Como colofón, el domingo, dos autobuses y treinta coches (unas 300 mujeres) subimos a la base americana. Dejamos los coches y recorrimos andando el último Km. hasta llegar a la barrera de guardias colocada a 200 m. de la puerta. Aunque teníamos permiso para entrar, a entregar «oiga lo que quieran», pasamos de pasar y nos dedicamos a leer el comunicado al viento, que aún está por ver si es menos fructífero (lo oímos nosotras y la ciudad si la prensa tiene a bien...). Fue una cosa muy maja. Ya desde el principio quisimos darle un aire lúdico para contrastar con la seriedad y gravedad de las instalaciones interiores. Cantamos, bailamos, hicimos una representación allí en la carretera que simbolizaba la tensión entre la violencia y la armonía y construimos acarreando piedras (lo que debió causar cierto sobresalto inicial en los guardias) una especie de montaña en la que escribimos todo tipo de mensajes. El cierzo, duro compañero de estos días, oyó nuestro rechazo a la política belicista en general, a la pernanencia de nuestro país en la OTAN, y a la existencia de bases americanas en nuestro suelo...

Después ya la despedida y cierre, la sensación bastante generalizada de que éste ha sido un importante punto de partida para que mujeres aragonesas que intervenimos en la vida social y política desde diversos ángulos nos hayamos conocido y hayamos visto la necesidad de continuar, de algún modo, hablando juntas desde nuestra diversidad.

El Convencimiento también de que la paz, en su sentido más dinámico y concreto (no una paz en abstracto, base de opresión) no es una utopía, sino que, como dicen las italianas, es **nuestra más** lúcida locura.

CARMEN MAGALLON

Paz: Para nosotras también, claro

«¿Por qué, vanos legisladores del mundo, atáis nuestras manos, imposibilitando nuestras fuerzas con vuestras falsas opiniones pues nos negáis letras y armas? (...) y, así, por tenernos sujetas desde que nacimos vais enflaqueciendo nuestras fuerzas con temores de la honra, y el entendimiento con el recato de la vergüenza, dándonos por espadas, ruecas, y por libros, almohadillas.» M.ª DE ZAYAS Y SOTOMAYOR (1590-1661).

«No esperes que nadie venga a sacarte las castañas del fuego.»

Así gritaba, en la prehistoria del feminismo, una madrileña que troteó, durante algún tiempo, por las calles de Zaragoza, una ciudad que había de convertirse en objetivo y sede militar, respectivamente, de los dos amos del mundo.

Si levantara la cabeza, no sabemos los métodos que utilizaría esta mujer para enfrentarse a la violencia impuesta por las superpotencias, quizá respondería a los llamamientos de los grupos pacifistas, pero es seguro que seguiría pidiendo armas para sus compañeras de sexo. Armas para tomar la calle, para poder prescindir del guardaespaldas y para disponer libremente de su tiempo. Porque, tres siglos después, la agresión, desde el piropo a la violación, continúa siendo dolorosamente cotidiana en la calle, en casa y en el trabajo.

Sin embargo, algo ha cambiado. Ya no se trata del grito desgarrado —por lo solitario— de una heroína concienciada, sino de un murmullo sostenido y «en crescendo» que repite con obsesión: «por tenernos sujetas desde que nacimos, vais inflaqueciendo nuestras fuerzas con temores de la honra, y el entendimiento con el recato de la vergüenza...». Se trata de una lucha que cuenta con el único arsenal de las propias mujeres, porque, al margen de pequeñas solidaridades y simbólicos apoyos, desde el principio se asimiló la auténtica verdad histórica: «No esperes que nadie venga a sacarte las castañas del fuego.»

Sus éxitos no han sido sonados, ni celebrados con grandes algaradas y festejos, pero, poco a poco, han avanzado en la consecución de sus fines, entre los que figura en lugar principal el de ser respetadas, «no por su moral buena, sino por su actuación, por su sinceridad con respecto a los deberes de su clase y a los de la humanidad en general», como ya pedía Alejandra Kolontai.

El compromiso de actuación y participación social, deseable en cualquier persona, se desdobla en el caso de la mujer, como ocurre con cualquier minoría o colectividad oprimida. Por una parte, está la lucha a la que se entrega como integrante de un sexo que quiere despejar la niebla que le atenaza, y, por otra, está su opción personal, como miembro de pleno derecho de una sociedad mixta y pluralista, en la que cuenta con plataformas y opciones políticas para defender las reivindicaciones de alcance general.

Cada paso hacia delante, por tímido que sea, en el campo de la participación social, supone un avance considerable en el de la lucha específica de la mujer, posibilitando que, ¡ojalá!, un día la integración (respetando las individualidades) sea tan amplia que haga ineficaz y superflua una lucha sectaria.

Sin embargo, y mientras la panacea llega, albergo mis dudas sobre la conveniencia de dividir por sexos luchas de carácter general, en las que la participación se hace individualmente y no atendiendo a los cromosomas X o Y que nos formaron en el primer momento.

Todas estas reflexiones se me agolpan en un intento de justificarme, a mí misma, el sentimiento de insatisfacción que me produjo la visita al campamento de mujeres por la paz, para protestar por las maniobras de la OTAN.

¿En base a qué colectivos mixtos, en su mayoría, deciden sectorializar un llamamiento que, a todas luces, incumbe a los dos sexos? Todavía, afortunadamente para nosotras, las bombas no son sexistas.

Se ha argumentado que las mujeres estamos, digamos moralmente, más autorizadas para la lucha por la paz, puesto que hacemos la guerra; argumento débil porque, si bien es cierto que ni siquiera pasamos por las filas de la milicia, también lo es que no se nos ha dado la opción, privándonos, entre otras cosas, de la enorme satisfacción de engrosar activamente las filas del movimiento de objeción de conciencia.

Y si la celebración del campamento respondió únicamente a un acto de solidaridad con las mujeres de Greeham Cammon, podría haberse seguido el principio de: a solidaridad demostrada, no le mires el sexo.

Sinceramente, creo que se ha arrebujado el credo con la salve.

GEMMA VILLA

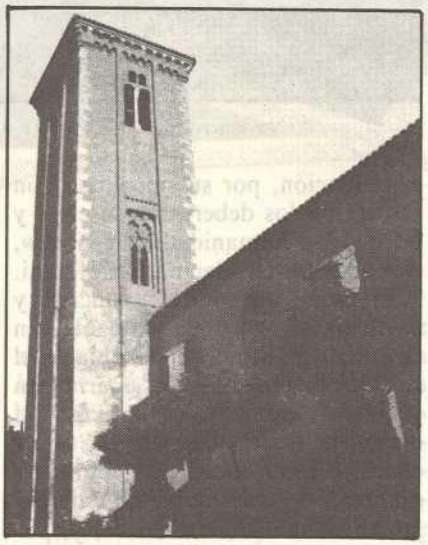
Sección patrocinada por la Institución Fernando el Católico

bibliografía aragonesa

Daroca, en siete perspectivas

Las primeras publicaciones del Centro de Estudios Darocenses de la Institución «Fernando el Católico» han sido escritas por el joven doctor José Luis Corral, concejal del Ayuntamiento de esa ciudad, animador hace años de experiencias culturales comarcales, y decidido impulsor ahora, predicando con el ejemplo, de los estudios históricos de su patria chica. Vayan por orden: la **Historia de Daroca** (Zaragoza, 1983, 222 pp.) es una síntesis desmitificadora de cuanto hasta el presente se ha escrito sobre la importante cabecera de su comunidad. A tal fin se ordenan informaciones desiguales que sólo con una gran voluntad y criterio unificador consiguen hacernos recorrer un curso cronológico desigualmente documentado. Pero ese esfuerzo —al que se une una gran profusión de planos, mapas, dibujos, fotos— consigue su fin, didácticamente, y el rigor científico da paso a una explicación convincente. Creo que estamos ante un modelo de historia local, pues no cae en localismos, no olvida el ámbito aragonés en que se inserta.

En cierto modo la complementan otras dos publicaciones del citado centro: **Urbanismo en Daroca,** un cuidado álbum en tamaño folio, con un gran plano y cumplido comentario desde la época árabe y la configuración de la nueva ciudad tras la Reconquista, su consolidación y evolución, su destrucción posterior. Y un interesante librito sobre **Las ferias de Daroca,** monografía que aborda los avatares de la ciudad como centro comercial desde fines del XIII hasta la moderna desaparición de esas manifestaciones económicas, renovadas este año por decisión municipal, en torno al día de San José. Un tema tan atractivo como poco estudiado, en general.



Daroca

El Secretario de Publicaciones de la Universidad ha editado el folleto-resumen de la tesis doctoral de J. L. Corral: **La comunidad de Daroca en los siglos XIII y XIV: orígenes y proceso de consolidación de sus estructuras.** Estas, tanto políticas como económicas y sociales, permanecieron hasta la división provincial, «cuando las nuevas condiciones y los nuevos tiempos obliguen, quizás erróneamente, a una nueva y diferente estructuración del espacio aragonés.

Y nuevas publicaciones darocenses, que han ido llegando en los últimos meses, se acumulan a esas primeras citadas. Un folletico de A. Aranda, F. Burillo y J. L. Corral, estudia breve pero seriamente la **Arqueología de Daroca y su comarca.** Un **Plano de la ciudad de Daroca,** con explicación también de Corral, de quien es la idea y realización, y, no en último lugar, el libro de V. Bielza y S. Escolano: **La comarca de Daroca: localización, demografía, funciones e influencia territorial,** llena sus apretadas 176 páginas con muchos mapas, cuadros, «rankings», datos de toda la comarca, etc. en lo que también puede ser un modelo a seguir en otras.

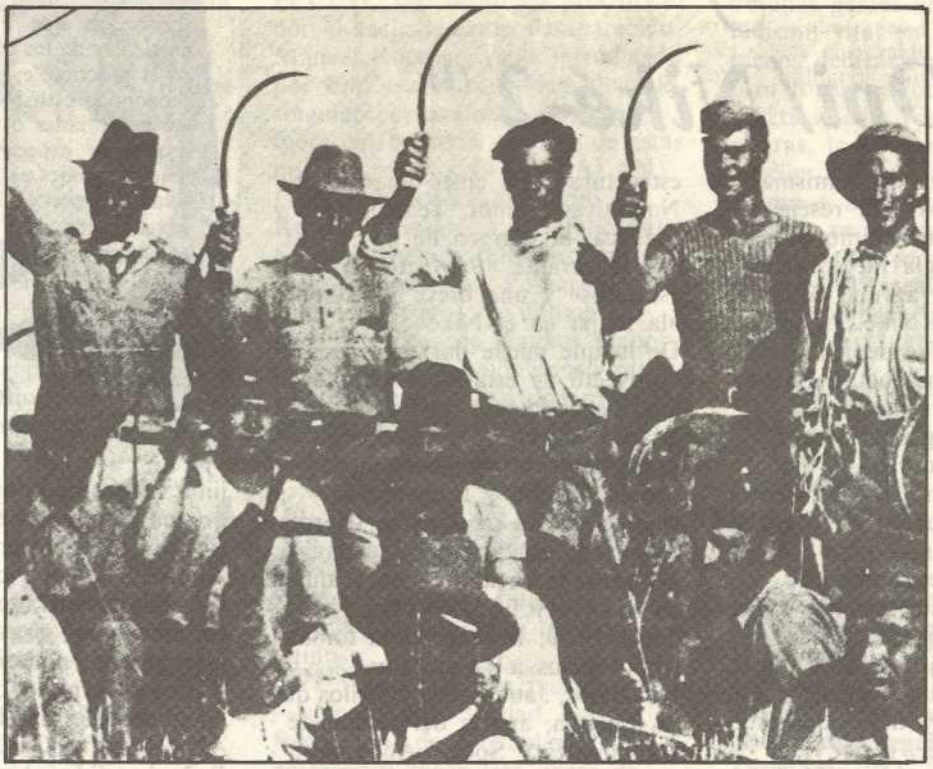
A todo ello habríamos de añadir la edición de un cuidado programa que recoge el acontecimiento del **VI Festifal Internacional de Música Antigua** celebrado en septiembre de este año en Daroca. Una ciudad que, a no dudarlo, y gracias a un puñado de personas animosas, parece salir con obras como las citadas de un sueño de bella durmiente. Algo más que penitenciarías está surgiendo allí.

E. F. C.

Dos enfoques sobre la Guerra Civil

Dos libros bien distintos vieron luz a fines del curso pasado, y, por azares de extravío, he tardado algún tiempo en encontrar y reescribir mis notas. Valga esta explicación porque hubiera querido ser muy rápido en dar la noticia, pues vale la pena. Especialmente con el primero de ellos, el de Julián Casanova Ruiz: **Caspe, 1936-1938. Conflictos políticos y transformaciones sociales durante la Guerra Civil.** Es el n.º 3 de los Cuadernos de Estudios Caspolinos monográficos. Zaragoza, 1984, 134 pp. Se trata de una parte, la final, perfectamente desgajable y aun correctamente pensado así, de su magnífica tesis doctoral sobre las colectividades en Aragón, de que hace algunos meses nos dio cuenta él mismo en un resumen publicado en ANDALAN. Este trabajo monográfico sobre el caso de

bibliografía aragonesa



Juan Casanova aclara en su obra aspectos fundamentales de las colectivizaciones aragonesas en 1936.

Caspe, por tantas razones ciudad de muy especial protagonismo en la Guerra Civil, es, sin duda, un modelo de estudio local. Libro sencillo, escueto, lleno de precisión, rigor y sobriedad, enfoca con claridad asuntos muy confusos y tópicos hasta el presente. Por ejemplo, la problemática socioeconómica y política de Caspe, ciudad con escaso arraigo de la CNT, sede del Consejo de Aragón y de su prensa, con una colectividad mixta que coexiste con otros modos de producción y distribución, a la vez que también se produce una compleja situación con poderes superpuestos de diverso origen y orientación. Y todo ello en el vértigo y el horror de una Guerra Civil. El análisis político, social, económico, de lo que sucede allí, es muy difícil, y de ahí el mérito de su autor, al resolverlo con concisión y claridad. Al final de su apasionada lectura, uno tiene la sensación de estar en posesión de las **claves** de Caspe en los años treinta, sus gentes, sus problemas, etc., mucho mejor que si se hubiera tratado, como es habitual en tantas memorias de uno u otro bando, de un relato conducido, cronológico, narrativo. Un atinado prólogo del presidente del grupo Cultural Caspolino, Miguel Caballú, introduce a una edición muy bien ilustrada, con utilización muy didáctica de la prensa, de cuya existencia y estudio hay una gran tradición en la ciudad del Compromiso.

La otra obra, bien distinta en su factura, es la de José Borrás: **Aragón en la revolución española.** César Viguera ed., Barcelona, 1983. 296 pp. Borrás, que ahora cuenta 68 años, fue protagonista y habla de sus recuerdos, aunque no se trate estrictamente de un libro de memorias, pues consulta numerosas fuentes de entonces y libros actuales, y trabaja de historiador. Historiador aficionado, en el buen y mal sentido: apasionado, también. Y razonador, glosador, moralizador. Un libro más fácil de leer por personas no profesionales del estudio. Si ciertamente hay pocos libros publicados sobre el lado «vencido» en Aragón, a pesar de esos defectos formales, no podemos por menos de saludar afectuosamente esta publicación espontánea, meritoria en lo que tiene de esfuerzo personal entonces y ahora, al reunir toda esa información. Son terribles las páginas, largas, deliberadamente prolijas, dando nombres y nombres, en que se habla del 18 de julio de 1936, de los muertos de entonces y de los años siguientes, leales a la República en muchas ciudades y pueblos. Libro testimonial, documental, partidista neto, no sólo del citado «bando vencido», sino también, como aquél ya comentado aquí de P. Torralba «De Ayerbe a la Roja y Negra», de clara opción pro-anarquista. Menos suerte han tenido hasta hoy otros autores aragoneses, también vencidos, pero vinculados a la corriente comunista, tales como Mariano Constante, Sixto Agudo o Joaquín Arasanz, todos ellos autores de libros muy meritorios e interesantes, que a pesar de numerosas gestiones no han conseguido publicar. Con lo que, entre otras cosas, sigue incompletísima la historia aragonesa de la Guerra Civil.

E. FERNANDEZ CLEMENTE

El libro quincenal

Opi/Niké-2 (1)

Tiempo atrás y en estas mismas páginas de ANDALAN reseñé la aparición del primer tomo de esta especie de antología memorandum de las gentes que agrupó aquel desaparecido café Niké. Aquel primer volumen fue dedicado esencialmente a los poetas. En este segundo toca el turno a los prosistas —por agruparlos por algún apelativo común—.

Sin establecer comparaciones entre unos y otros —que en este caso sí que serían odiosas—, pero relacionando el hecho físico de aquel primer y este segundo tomo, tengo que decir que segundas partes fueron mejores. Con ello quiero expresar que la presentación del libro que ahora nos ocupa está, a mí modo de ver, mejor estructurada, mejor ensamblada, más cuidada en cuanto a su presentación. Sin duda alguna, las prisas de aquellos momentos han sido más sosegadas ahora.

Creo que las palabras que entonces escribí para aquella primera andadura sirven en general para ésta. De ahí que pueda dedicar más espacio al propio contenido de este segundo libro.

De la mano de Emilio Alfaro, quien figura como director de la edición y quien ha llevado el peso del trabajo para que este tinglado viese la luz, el libro queda estructurado en cinco apartados: Narrativa, Humor, Teatro, Cine y Plástica, al margen de un descacharrante «Proyecto de estatutos» y una breve nota sobre «la mujer en el Niké».

De lo que puede dar de sí ese «proyecto de estatutos» cabe decir que esencialmente los padres de la criatura-engendro tienen la preparación **jurídico-poética** de Emilio Gastón y la ejecución **poético-caótica** de Ignacio Ciordia. Algo muy singular de aquellas gentes de la tertulia nikeiana, quien en su APARTAMENTO TERCERO, **Receta quinta** tomaba como socios a «Todos los Ubenjaios, Jaunakos y Opicilos que la integren; aparte del Grupo de Carcamales y Socios Adhesivos, Antipatizantes y Demás». (Por cierto, que en mis archivos privados los UBENJAIOS reciben el nombre de UNGUEJOLLOS y conservado se ha el emblema en cartón y tinta estilográfica del GRAN UNGUEJOLLO.)

Después de esta presentación y la breve nota afirmativa en que «mirándolo bien, la OPI era para hombres solos», sigue el libro, intercalado por cuadros de Orús en blanco y negro y más adelante con bellas reproducciones en color de los cuadros magmas de este mismo pintor, con un trabajo de quien fuera profesor de idiomas en Zaragoza, William Thomas Negus, acerca de los narradores del Niké. En las pocas páginas de que dispone —sospecho que por limitaciones de la propia edición—, presenta a algunos escritores y hace especial hincapié en Valdivia y Alfaro, a quienes considera como los grandes narradores en la época en que él vivió en estas tierras. Con esta presentación siguen textos de Enrique Carnicer, José Antonio Anguiano, Rafael Gastón, Emilio Alfaro, Pedro Christian García Buñuel y Eduardo Valdivia. (Dos excursos tan sólo por premura de espacio. 1.º: a destacar las obsesiones eclesiástico teológicas del culto y buñuelesco García Buñuel. 2.º: para preguntarme por la ausencia en estas páginas de narradores como José Antonio Labordeta, quien sin duda es uno de los mejores que viven en Aragón, pero por culpa de la canción y otras muchas actividades se prodiga poco en la narrativa novelesca.)

El HUMOR, que nunca faltó en la tertulia no exenta de humorada ramoniana, hace su aparición en este libro de la mano de Ramón Laguna, Raúl Tartaj —el autohomenajeado e inventor de Variefilmsmont— y el pródigo en

(1) Niké: «Cultura y arte independientes en una época difícil». Volumen II. Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza. Servicio de Publicaciones, 1984.

greguerías y otras artes culinarias de su vieja máquina de escribir por los desaparecidos periódicos de Zaragoza, Miguel Angel Brunet, preso en su «Juzgado de Guardia» en donde van las señoras a denunciar la pérdida de su faja. El TEATRO, uno de los aspectos más destacados en la época de Niké —quizás no exista ningún miembro de aquella tertulia que no haya pisado las tablas en una u otra ocasión— está presentado, aunque también con demasiada brevedad, por Perico Marín. Se dan cuenta aquí de las múltiples actividades de las distintas asociaciones que ponían obras sobre un escenario. Aunque con lo apretado que imponen las páginas de que se dispone, son reflejados los nombres de unos y otros. Se aportan textos de Eduardo Valdivia y Emilio Alfaro.

El CINE, que debió ser presentado por el recientemente desaparecido Manuel Rotellar, viene introducido por Emilio Alfaro, quien glosa la singular personalidad de quien fuera colaborador y amigo de estas mismas páginas de ANDALAN. Deja paso Alfaro al propio Rotellar con artículos publicados en otros medios referidos, entre otros, a José Luis Pomarón y Antonio Artero. No faltan reproducciones de algunos planos de ciertas películas de unos y otros. El libro finaliza con una muestra plástica de los pintores José Orús y Julián Borreguero. Se dan también puntuales datos de ambos y de Mariano Gaspar.

Se cierra así el testimonio escrito de unas gentes que convirtieron su ludismo vital en arte, con más o menos dedicación, con mejor o peor fortuna. Todos tienen su vida prácticamente resuelta a estas alturas, todos han sufrido los años difíciles de aquella —ahora viene a cuento— zaragozana gusanera. De algunos se han hecho estudios acerca de su producción literaria, pictórica o cinematográfica. De todos cabe decir que han sido y son historia ciudadana.

CLEMENTE ALONSO CRESPO

Acuse de recibo

— J. Aguilar y M. Liarte: **Misé en Maellá a la Virgen del Portal y devocionario popular.** Zaragoza, 1984. 32 pp.

— N.º 2 de **«El Cuervo Negro»**, esa revistíca «antiautoritaria, democrática, pedagógica y literaria», acompañado de un suplemento muy gráfico y cáustico en su humor.

— A. Zaera Magna: **Cantares baturros. Poesías, romances y sonetos.** Tercer tomito, de que es autor y editor. Zaragoza, 1984, 142 pp.

— J. Castañé: Tomos II y III de **«Teruel y su fuero»**, con que culmina la simpática obra de este profesor de Latín en el Instituto de esa ciudad, acompañado de los dibujos de L. Vicente Moreno.

— A. Postigo: **Una de mosqueo mitológico.** Teruel, 1984. Es otra obra en clave de humor, ahora sobre la antigüedad clásica, sus mitologías, leyendas y fábulas. El antes citado prof. Castañé y C. Andrés han adaptado los textos latinos.

— Una pérdida aún inexplicable —y, para decir verdad, poco frecuente— de originales entregados sobre tres libros de notable importancia, referidos a la época ilustrada, me llevará, lo antes posible, a repasar mis notas y reescribir aquel largo artículo en que presentaba conjuntamente las tres obras, que al menos cito ahora: J. L. Abellán: **Historia crítica del pensamiento español,** t. II, Del Barroco a la Ilustración. Espasa-Calpe, Madrid, 1981; I. Pinedo: **Manuel de Roda. Su pensamiento regalista.** IFC, Zaragoza, 1983, 212 pp.; J. Pascual de Quinto y de los Ríos: **Catálogo de las publicaciones e impresos de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País (1776-1982).** Zaragoza, 1983, 168 pp. ¡Lo lamento profundamente!

TEATRO DEL MERCADO
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA
Plaza de Santo Domingo

Día 23: Presentación de los cursos organizados por la Universidad Popular de Zaragoza.
Día 27: Concierto de piano de Angel Soler organizado por la Escuela de Música Béla Bartók.
Día 28 (mañana): Segundo concierto de piano de Angel Soler.
Días del 29 de octubre al 2 de noviembre: Jornadas Culturales organizadas por el Club Social de Comunicaciones.

Gracián

Baltasar Gracián: *«Oráculo manual y arte de prudencia»*. Guara editorial. Edición y estudio introductorio de Benito Pelegrín.

Aunque con unos meses de retraso doy apresurada cuenta aquí de la aparición en la siempre pulcra y bien presentada Nueva Biblioteca de Autores Aragoneses, de la edición de este Oráculo Manual del autor que, curiosamente, se está poniendo de moda en estos momentos en nuestro vecino país francés. En parte debido a las traducciones de Benito Pelegrín, estudioso de Gracián y editor de la obra que ahora nos ocupa.

El propio Pelegrín escribe en su presentación del autor de Belmonte que «fue regionalista sin ojeras, español sin ceguera, aragonés universal». Y en otro lugar de su nota **antibiográfica** escribe: «Gracián es escritor hasta los tuétanos, el más consciente y lúcido de todo el Siglo de Oro, ya que se tendría que esperar al siglo XX para hallar otros en que teoría y práctica (el rasgo más notable de la modernidad) sean indisolubles».

Los lectores pues del siglo XX tenemos un desafío con Gracián según las palabras que anteceden. Benito Pelegrín nos introduce, con mano conocedora, en los numerosos errores que ha llevado consigo Gracián con unos u otros de sus exégetas, se trate de Romera Navarro, Correa Calderón o el jesuita padre Batllorí. Los errores textuales han sido numerosos en Gracián y el rigor del texto es uno de los aspectos profundamente

trabajados en esta edición.

El propio Pelegrín señala las diferencias entre los escritos de Gracián firmados con el nombre de Lorenzo —digamos para resumir aquellos que están en la línea heterodoxa— y los firmados con el nombre de Baltasar —los que siguen la línea sometida de su orden—. Y hace hincapié el autor de esta edición en diferenciar unos y otros, aspectos que en numerosas ediciones no se han distinguido.

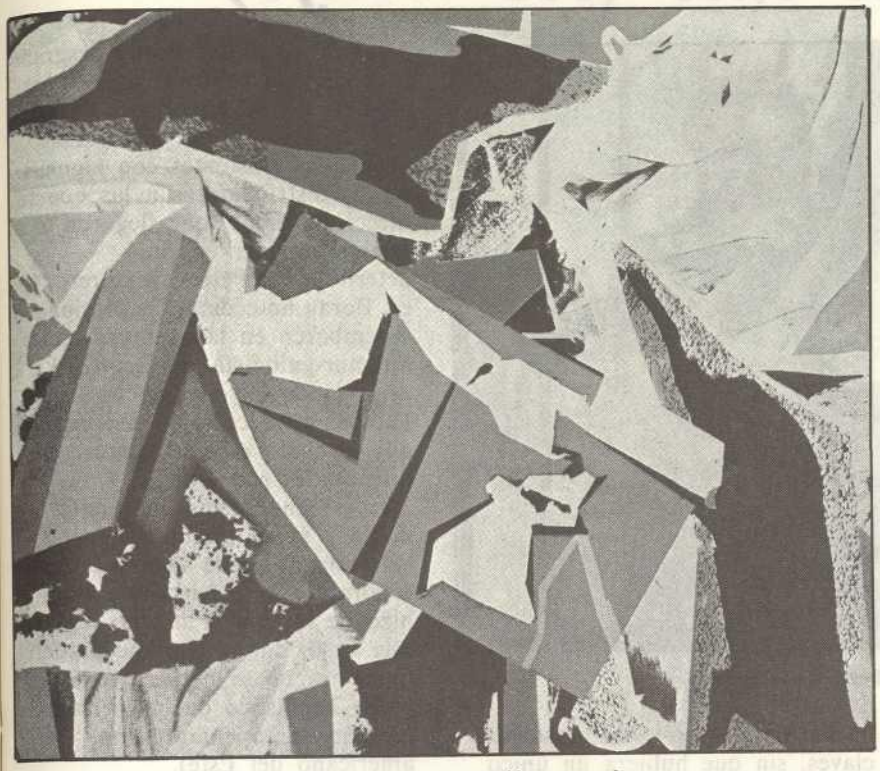
Además de esa nota **antibiográfica** preliminar existe un amplio trabajo acerca de la filosofía y política barrocas de la teoría del héroe, un acercamiento al estilo de Gracián y un estudio sobre la Sofística y casuística en el Oráculo Manual.

El cuerpo central de esta edición está destinado a la publicación del libro gracianesco y cierra el libro una nota comentada de los **trescientos** aforismos recogidos en el Oráculo.

Se trata, en resumen, de una buena edición, rigurosa.

C. A. C.

Darío Villalba en la Sala Luzán



«...Nos hallamos ante una creación personal...»

Hacía tiempo que en las salas zaragozanas no se veía una exposición de tanto interés como la de Darío Villalba, y ello se debe a que no se trata de un simple alarde de virtuosismo técnico con meras pretensiones formalistas, sino de un profundo despliegue conceptual e ideológico bien arropado de tecnicismo; hay cosas que transmitir y se transmiten bien, hay contenido y hay forma; y esto se agradece todavía más en medio de tanto marasmo idealista en el que se mueven actualmente nuestros pintores, edulcorados por la placidez de la socialdemocracia. A la sociedad y a la pintura española le hacen falta, en estos momentos, revulsivos de este tipo; ya no se trata de derribar ningún régimen pero sí de profundizar en la realidad o en los problemas del ser humano. Villalba analiza la represión del entorno, la agresividad del ambiente que rodea al hombre, buscando un trasfondo metafísico vivencial que se sintetizaría a través de su frase: **¿qué somos, adónde vamos, de dónde venimos?**, y esta cuestión se la plantea ante el mundo de alienados y marginales que pueblan su iconografía.

La pintura de su última década, que recoge esta exposición, se halla inmersa en la vena trágica de raigambre hispana, que tuvo su momento álgido en la época del Barroco, pero ésta sería una mera referencia historicista, porque nos hallamos ante una creación personal, sin referencias determinadas a nada ni a nadie y tan dentro de la vanguardia como cuando militaba (valga el término) con las mismas armas que el combativo grupo El Paso.

Estilísticamente lo de ahora es Art Brut, con elementos derivados del realismo social, de tachismo y de lo gestual, en una amalgama que consigue una gran fuerza expresiva, gracias al apoyo del color trágico por excelencia: el negro.

En ocasiones recurre a la técnica fotográfica y muchas al «collage», esto último al modo del Cubismo sintético; de gran interés y fuerza plástica son sus «encapsulados», figuras humanas envueltas en un fanal de metacrilato y suspendidas en el aire de un hilo, de forma que se convierten en esculturas móviles cuya tridimensionalidad sólo queda mermada por la plenitud del soporte pictórico que da forma a las figuras; son las burgujas simbolizadoras de la represión y el aislamiento, de la soledad y la marginación, de la incomunicación. Sólo hallo en este aspecto antecedentes en la obra pictórica de El Bosco y ésta es una imagen onírica en la que a veces he pensado en momentos de angustia y depresión como los que sugieren los encapsulados de Darío Villalba. Profunda, torturada y emotiva esta exposición.

CARMEN RABANOS

En el próximo número hablaremos de las exposiciones del Museo Provincial y de la Lonja. Asimismo, se hará referencia a la muestra de la sala existente en la «Librería de Mujeres» de la calle del Maestro Marquina, n.º5, sala abierta a la joven vanguardia artística (conste que sin discriminación de sexos).

Galería de Arte

Goya

Exposiciones:

— Luis Cajal (óleos). Del 17 al 31 de octubre.
— Carmen Viñas (Esmaltes). Del 2 al 16 de noviembre.
— Manuel Esteban (óleos). Del 2 al 16 de noviembre.

Plaza Ntra. Sra. del Pilar, 16 — ZARAGOZA-3

On the line (río abajo)

«Furtivos» catapultó a Borau hacia la fama.

El día 13 por la noche se estrenó en Zaragoza la última película del director aragonés José Luis Borau, «On the line (Río abajo)», con la presencia física de éste.
José Luis Borau, que llegó de los Estados Unidos con los rollos de la película directamente recogidos del laboratorio, sin haber tenido tiempo en éste de subtitularla ni de corregir el color, nos ofreció a los zaragozanos una auténtica primicia mundial, lo que sin duda hay que agradecerle.
Se trataba de la versión original inglesa de la película, complicada por el endemoniado acento texano de alguno de sus protagonistas. Por ello, Borau se molestó en traducir sobre la marcha los diálogos más importantes, lo que al principio motivó que debido a la mala audiencia de la megafonía (¿por qué no la probaron antes los encargados de la Filmoteca?) se entendiera muy difícilmente a él o a los actores. El defecto fue subsanado, pudiendo luego escucharse todo perfectamente.
La película, una historia de «bordes en todos los sentidos» según Borau, trata de la frontera mexicano-estadounidense, centrándose la acción en una serie de personajes claves, sin que hubiera un único protagonista, lo que no es extraño en Borau. Estos eran una prostituta mexicana (Victoria Abril), un aviador de la Border Patrol yankee (Scott Wilson), un joven del Este (Jef Delger) y su tío, un traficante de inmigrantes ilegales (David Carradine).
Los hechos narrados son todos ellos reales y recogidos por Borau in situ, aunque lógicamente engarzados, coodinados y estructurados en algo coherente por él.
Hay que decir también que no se trata de una película de «mojaos», ya que éstos y su problemática no son sino el telón de fondo sobre el que discurre el filme.
La película se sigue con auténtico apasionamiento y culmina en un bello y fuerte final, acertadísimo para una dramática historia de amor y algo más.
El largo aplauso que todos dedicamos al director fue sin duda indicativo de la satisfacción con que fue acogida una película que a muchos nos pareció a la vez excelente e impresionante.
Hubo también un interesante coloquio en el que Borau desgranó (a veces con sabrosas anécdotas) algunas de las dificultades de hacer cine en los U.S.A. y de los problemas existentes con algunas de las distribuidoras a las que se ofreció el filme, que llegaron a querer imponer un final determinado. Pero, aventurero que es, Borau no cedió a las presiones y se embarcó en la aventura como director-guionista-productor, arriesgando en ello mucho.
El rodaje ha costado casi cuatro años, debido especialmente a las dificultades económicas, y se ofrecerá en España en versión doblada y en versión original subtitulada. Desde aquí suscribimos totalmente la defensa que Borau hizo de las v.o. y mucho más en este caso, donde el filme perdería mucho si no se pudiera seguir el juego lingüístico de los personajes (español, americano-texano, americano del Este).
La dirección de éstos es magnífica y su trabajo muy bueno, en especial el de Victoria Abril y Scott Wilson.
Que un aragonés coja los bártulos y haga una película en Texas de esta calidad es sin duda encomiable, y mucho más como él mismo afirma, porque no se pueden hacer en los Monegros películas sobre historias vividas en el Río Grande.
Queda por último desear a Borau el triunfo de su filme, no sólo en España, dode pensamos que está asegurado, sino también en los U.S.A., donde una película tan europea como él piensa que será calificada ésta, siempre tiene el terreno difícil. Además, nos contó que algunos críticos norteamericanos le habían señalado dos problemas concretos difícilmente asumibles por su público: la derrota de un WASP ante un hispano y el retrato realista de un joven yankee aniñado enfrentado a una joven-mujer mexicana.
Mucha suerte Borau.

VICENTE PINILLA

Neohippies

Sally Swuan, Telly my why. Victoria, B-20.412

No es que a la Sally se le pueda aplicar alegremente el desprestigiado término de hippie, o al menos si todas las hippies fueran como ella —o como nos la pintan— uno no tendría mucho inconveniente en unirse a dicha basca. Ocurre, sin embargo, que es dulce, suave y joven. O sea, una perfecta habitante de las praderas. Y su música, especialmente su voz, es completamente praderil. Pero, como es el primer disco que sacan, y antes de que todo dios la conozca, quiero rendirle un homenaje. Canta como los ángeles, tiene un encanto sublimemente hortera. Y es que, aunque me duela hacer esta crítica, pues a este paso terminaré hablando bien de **Amancio Prada,** no puedo resistir su encanto.

Dream Syndicate, Medicine show. CBS, Amlh 64990

Y ahora empieza la explicación de lo de neohippies, porque este sindicato del sueño nos plasma toda la ideología musical de los sesenta, vigorizada, remozada, de tal manera que suena a nuevo, a diferente. Un álbum para jóvenes y ácidos, para los que están furibundamente metidos en la onda de los ochenta, y para los que se quedaron colgados. **Doors, Velvet Underground,** y sobre todo el **Dylan** de los 60, pasan, filtrados por el sindicato, resucitados en tus oídos. Este «Medicine show» es la perfecta continuación del «Días de vino y rosa», primer álbum de esta banda, salido a la luz, en nuestro país, hace cosa de un año. Este disco te permite seguir gritando lo de Long life rock'n.

Aztec Camera, Knife. Wea, L 240485-1

Por segunda vez, en menos de un año, visita la Cámara Azteca estas páginas de ANDALAN, y lo hace con todo merecimiento. También ellos —o quizá el fáctotum de la banda, **Roddy Frame**— son neohippies siderales, indagando en los sonidos del grupo podemos escuchar toda la tradición folkeléctrica inglesa, quizá especialmente **Gerry Rafferty** y **Ian Mathews;** un poco de **Magna Carta,** e incluso la psicodelia californiana de **Mobby Grape** o de los míticos **Love.** Pero todo aderezado, con un ritmo espléndido, una voz intensa, y en este segundo LP el toque mágico de papá **Knopfler** a la producción. Y el pollo de Frame, aún no ha cumplido los veinte. Serán procaces.

The Alarm, Declaration. CBS

Otros neohippies que visitan por segunda vez estas páginas, y es que en esta revista nos encanta ese ganado. Estos proceden de Gales —los Aztec Camera son escoceses, y los del sindicato son de LA—, pero a pesar de sus pintas, claramente de Carnaby en el 66, en el orden musical se apuntan al rockochenta, pero en las letras se lo hacen de revolucionarios pacíficos: «sólo queremos que la gente tenga una actividad vital más libertaria», «¿cómo se va a parar la carrera armamentística?», etc., etc., de hecho ya nos lo dicen con su nombre: La Alarma, y con su declaración, álbum éste que camina entre **U2** y **Big Country,** como referencias más cercanas, es decir, sonido chapero, acústico, estruendoso y épico.

JOS LUIS CORTES

filmoteca de zaragoza

patronato municipal

Local: Cine Arlequín (c/. Fuenclara, 2). Telf. 23 98 85

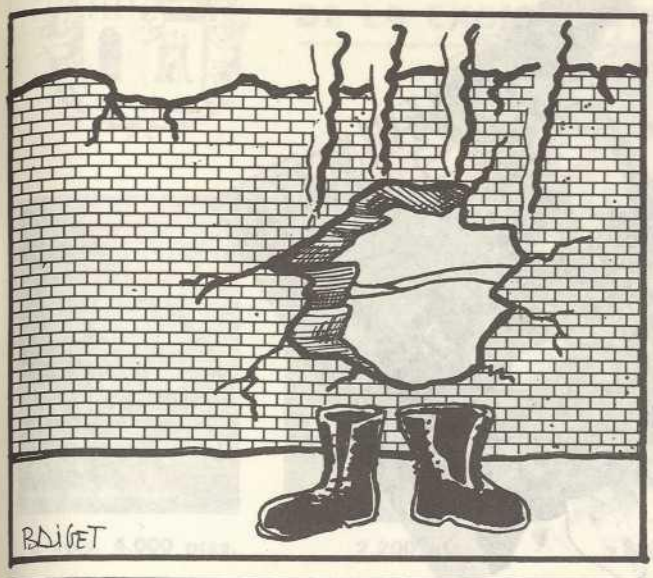
Del 24 al 27 de octubre: Semana de cine sueco

Del 31 de octubre al 10 de noviembre: Recuerdo de François Truffaut

Invitación: 150 ptas. Abono 10 sesiones: 1.000 ptas. Abono 5 sesiones: 600 ptas.

«CASTAÑAS BELICAS»

«CASTAÑAS BELICAS»



Epístolas Labordetinas

por ALODIA BERUES

Señorito:

Octubre ya media cuando recibo esa hermosa postal llenita de canguros, que no sé por qué me recuerdan a madres gestantes o a empleados municipales camino de los evacuatorios. Ya ve lo tonta que soy.

Me emocionó mucho saber que usted me enviaba estas cosas desde las antípodas de mí misma. A veces, cuando voy por el largo y solitario pasillo de su casa de usted, me ruborizo al pensar que si de pronto usted mirase hacia arriba me vería los interiores. Ya sabe que una es muy recatada y que como me he pasado la vida cerca de usted, sin otras actividades que su cuidado, estas ideas me sofocan de golpe y me pone el rubor en mitad de la cara, el mismo rubor que dicen le subía y le bajaba a uno que usted conoce el día que el Papa anduvo entre sus «fieles» enzurizando al personal contra divorcios, abortos —¡desgraciada de mí!— y educaciones laicas. Cuando se fue, el personal dejó el panorama lleno de basura y de los dos mil millones que decían iba a dejar la feligresía, ni una gorda. Mi primo Adrián, el taxista, que es un tanto retorcido, andaba de un cabreo infinito contra todo el mundo porque decía que esa tarde se la había pegado a la puerta del Corte Inglés sin vender una escoba. Nadie —añadía— de los que vinieron cruzó la frontera. Para él la frontera es, según me aclaró después, el Ebro.

A sus amigos Blecua y Rotellar les han dado la medalla de la ciudad. Sé que estas cosas le gusta saberlas porque para con los dos siente usted un gran cariño. Me hubiese apetecido acudir al acto y excusar su presencia, pero la verdad es que no le han mandado ni una sola invitación. Supongo que como ya se enteraron de que se había ido a Australia pensaron que era perder el tiempo. Lo sentí mucho, porque a don José Manuel me hubiese gustado darle la mano, pues siempre que ha pasado por su casa ha sido muy simpático y cortés conmigo.

Señorito: Dice usted que Brisbane es como Zaragoza, pero menos hortera. Y es que a esta ciudad a hortera la ganan pocas, y si encima le pone usted en el paisaje a cierto personal que ahora bulle mucho por aledaños decisorios, el nivel de horteridad aumenta hasta tal punto que lo mejor que se puede hacer es comprarse unas de esas gafas oscuras que llevan los punkis y enzarzarse con la penumbra como respetuosa salida al bodrio paisajístico que nos envuelve.

Porque el bodrio sigue en aumento, y lo que se anuncia de procesos culturales y teatralísticos, discográficos y carcajeantes es de tal nivel que el día que eso salga a la calle el culo se nos va a caer de golpe. Menos mal que los de derechas —usted siempre lo ha dicho— son menos horteras, pero más tontos, y la única manera que saben para alcanzar el poder es poner un generalito con su tropita a maltratar españoles y, ¡hala!, a salvar el país, el suyo, naturalmente. Y eso, parece que ahora no se lleva. A ver cuánto dura.

Como me dijo, le he dado de baja del Heraldo, con lo que no sé como voy a envolver los almuerzos de mis sobrinos, y del Día.

Y como posdata, ahí le mando la continuidad del juego laberíntico para continuar por los Planos del Objetivo Literario. son unos versos de Vicente Andrés Estellés:

Mi trabajo y mi tristeza,
mi dolor que a nadie puedo decir,
y lo callo, me ato el cuello con él,
me hago un nudo, apretándolo bien fuerte.

Espero que en su próxima me descubra en qué incierta penumbra se nos queda a todos el dolor y la amargura de ver cómo están las cosas sin sentido.

Suya siempre fiel servidora.

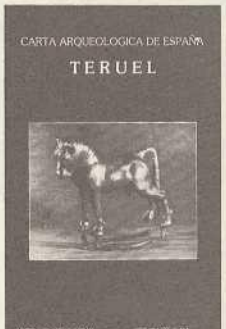
ALODIA

INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES (C.S.I.C.)

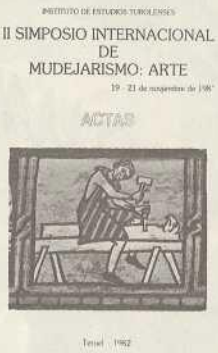
DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE TERUEL

PUBLICACIONES

2 vols. 4.000 ptas.



2.200 ptas.



2.000 ptas.

800 ptas.

2 vols. 2.200 ptas.

- Revista TERUEL. Semestral. Vols. 1 a 68 (1949-1982). 600 ptas.
- Cat. Archivo Catedral de Teruel, por C. Tomás Laguía. 700 ptas.
- Cat. Archivo Catedral de Albarracín, por C. Tomás Laguía. 500 ptas.
- Referencias a Teruel en los documentos de Jaime I, por J. Martínez Ortiz. 500 ptas.
- Inventarios del antiguo archivo del Convento de San Francisco, por L. Amorós. 500 ptas.
- Cat. Archivo del Capítulo General Eclesiástico. A. López Polo.
- Cat. de los Archivos Municipales (I), por J. Aguirre. 700 ptas.
- Los Mayos de la Sierra de Albarracín, por C. Romeo. 500 ptas.
- La Colegiata de Mora de Rubielos, C. Tomás Laguía, 500 ptas.
- El Fuero Latino de Teruel, por J. Caruana. 1.000 ptas.
- El Castillo de Mora de Rubielos, por A. Almagro. 500 ptas.
- El Fuero de Teruel. A. Barrero, 800 ptas.
- El Astrónomo Cellense Fco. M. Zarzoso (1556). A. Alvarez. 800 ptas.
- Bibliografía de los Amantes. J. Sotoca. 100 ptas.
- Teruel Monumental. S. Sebastián. 600 ptas.
- Lapayese Bruna. Vida y obra de un artista ejemplar. C. Areán. 600 ptas.
- El retablo Hispano-flamenco de la Coronación. T. Mezquita. 250 ptas.
- Los Mayos (novela), de Polo y Peyrolon. 300 ptas.
- Arquitectura y Evolución urbana de Mora de Rubielos. C. Rábanos y otros. 1.000 ptas.
- Cantos Populares de la Provincia de Teruel. M. Arnaudas. 1.500 ptas.
- I Simposio Internacional de Mudejarismo (1795). 1.500 ptas.
- Las Calles de Teruel, de C. de la Vega y A. Novella, 750 ptas.
- Bibliografía Turolense, de A. Peiró. 600 ptas.

En distribución:

- S. Sebastián: Inventario artístico de Teruel y su provincia. 1.000 ptas.
- A. García Abril: Defensa de la Melodía. Discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. 250 ptas.

NOVEDADES

500 ptas.

1.500 ptas.

700 ptas.

Distribuidores: Librería PORTICO (Zaragoza); CSIC (Madrid); EL ALBIR (Barcelona); EGARTORRE (Madrid). El Instituto puede enviar directamente las publicaciones a su dirección. Solicite nuestro catálogo.

INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES Apartado de Correos, 77. Teruel, Tel. 60 17 30

REVISTAS
DE
INFORMACION • PENSAMIENTO • OPINION
CULTURA
EL CIERVO
Argumentos
Quimera
NUMERO 34 - 300 PTAS
andalán
Europeo
¡¡SUSCRIBASE!!